

# ALTERNATIVA

# MST

# Socialista

Movimiento Socialista de los Trabajadores

## Sobra pandemia, faltan vacunas

**ANULAR PATENTES. SISTEMA ÚNICO DE SALUD**

ago.-2020

sep.-2020

oct.-2020

nov.-2020

dic.-2020

ene.-2021

feb.-2021

mar.-2021

**150 años de  
la Comuna de París:  
EL PRIMER  
GOBIERNO OBRERO**

Págs. 13, 14 y 15



## NUESTROS LOCALES

• Comuna 1: Perú 439, San Telmo (011) 4342-7520  
• Comuna 4: Enrique Ochoa 308, Pompeya • Alte. Brown 746, La Boca • Comuna 5: Av. Corrientes 4023, Almagro • Comuna 6: Parral 129, Caballito • Comuna 7: Bolivia 23, Flores • Camilo Torres y Cobo, Galería Local 34, B° Rivadavia • Torres y Janer, Casa 81, Manzana 29, Villa 1-11-14 • Comuna 9: Av. Directorio 4448, Parque Avellaneda • Comuna 10: Lope de Vega 1651, Monte Castro • Comuna 12: Plaza 2403, Villa Urquiza • P.I. Rivera 5216 .

## GRAN BUENOS AIRES

AVELLANEDA: 25 de Mayo 277 (a 2 cuerdas de Pza. Alsina) • LANÚS: Hipólito Yrigoyen 6341 • QUILMES: Carlos Pellegrini 667 (casi esq. A. Baranda) • Los Andes 4020, Bernal Oeste • ALTE. BROWN: Falucho 4872, Claypole • FLORENCIO VARELA: Combate de San Lorenzo 384 • BERAZATEGUI: Calle 155 N° 2614 • GLEW: Juan de Garay 2664 • KORN: Presidente Perón 5156 • LA MATANZA: Arieta 2809, 2° piso, San Justo • Florencio Varela 2106, San Justo • SAN ISIDRO: Yatay 93 (a 1 cuadra de la estación Boulogne) • TIGRE: Entre Ríos 630, Gral. Pacheco (fte. a la plaza) • Santa Rosa de Lima 2349, B° Ricardo Rojas, Gral. Pacheco • O'Higgins 5723 esq. Freire, Benavidez • TRES DE FEBRERO: Alberdi 4466 (a 4 cuerdas estación Caseros) • ESCOBAR: 2 de Abril 636, Garín • MALVINAS ARGENTINAS: Pablo Nogués 1779, Grand Bourg • SAN MIGUEL: Av. Mitre 1779 (a 2 cuerdas estación San Miguel) • Roca y Martín García, B°x La Estrella, San Miguel Oeste • Roldán 10423, Trujui (a 10 cuerdas del cruce Castelar) • Guiraldes 10622, Santa Brígida • JOSÉ C. PAZ: H. Irigoyen 1385 (a 3 cuerdas estación) • Pedro de Mendoza 3782, B° Parque Jardín • PILAR: Pedro Lagrave 886, Pilar Centro • Río Volga 940 (esq. Tte. Bolponi) B° Luchetti, Manzanares • Entre Ríos esquina Av. Alfaro, Pte. Derqui • MORÓN: Colón 278, pta. alta, Morón centro • HURLINGHAM: Av. Vergara 2342, 1° piso, local 23 • MORENO: Independencia 1166 (entre Victorica y Camilli), Moreno Centro • Carrel 6678, B° Mariló • MERLO: Dorrego 337 esq. Güemes, Merlo N. - Tapalqué 1351, Barrio Nuevo, Libertad - Arredondo 1162 y Fleming 5989, Barrio Matera • La Plata: Calle 45 N° 834 e/11 y 12 • Los Hornos: Calle 71 N° 2357 e/142 y 143. Calle 69 N° 2527 e/145 y 146. Calle 72 N° 2709 e/149 y 150. Calle 81 bis esq. 141. Calle 143 e/72 y 73 • Gonnet, calle 484 N° 4690 esquina 30 • Los Porteños, calle 178 y 455 • Berisso: Calle 126 N° 1760 e/11 y 12.

## INTERIOR DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

BOLÍVAR y OLAVARRÍA: Tel. (02314) 1548-6645 y (011) 1554-123257 • PERGAMINO: Saavedra 322, Tel. (02477) 314079 • BAHÍA BLANCA: Emilio Rosas 466 Tel. (0291) 15-404-8759 • MAR DEL PLATA: Tel. (0387) 1546-82345 • 9 DE JULIO: Tel. (02317) 1545-3521 • Chacabuco: (02352) 1555-6642 • Junín, San Nicolás, Zárate, Partido de la Costa, Tres Arroyos, Necochea, Dolores, Chivilcoy: Tel. (011) 1531-787079

## INTERIOR DEL PAÍS

Catamarca: Pje. Vélez Sarsfield Río Salado 206 • CHUBUT: Francia 789, Comodoro Rivadavia • CÓRDOBA: Bv. Las Heras 252, Centro • Santa Rosa 2405, Alberdi • Mitre 1084, Río Cuarto • Bolívar 1730, Villa María • ENTRE RÍOS: Andrés Pazos 87, Paraná, Tel. (0343) 15-4481298 • MENDOZA: Garibaldi 566, Tel. (0261) 429-6258 Mendoza Capital SANTIAGO DEL ESTERO: La Plata 238, Santiago del Estero Capital • Iramain y Dalmiro Coronel Lugones, La Banda • Corrientes 536, Frías. • NEUQUÉN: Tierra del Fuego 248 • SANTA CRUZ: Tel. (02966) 488-043, Río Gallegos • Tel. (02966) 63960, Caleta Olivia • SAN JUAN: Mendoza 988 Sur - Caucete Laprida y Aberastain • LA RIOJA: Dalmacio Vélez 714, B Centro, La Rioja Capital • JUJUY: Hipólito Yrigoyen 1450 B° Centro • Hipólito Yrigoyen 399 B° Carolina, Palpalá • Vespucio esq. Zurueta, Jujuy zona sur • Irigoyen 326, Palpalá • SALTA: Mendoza 375, Salta Capital • 20 de Febrero 493, Güemes • SANTA FE: San Gerónimo 2052, Santa Fé • Entre Ríos 1055 pta. alta, Rosario Centro • Tres de Febrero 1492, Rosario • San Luis 1411, Pueblo Esther • TUCUMÁN: Las Piedras 1042, San Miguel de Tucumán (381) 233-8615 fijo • RÍO NEGRO: Tel (0299) 571-8451 Cipolletti • Tel (0294) 466-1368, Bariloche

[www.mst.org.ar](http://www.mst.org.ar)

 MstArgentina  @MSTArgentina  
correo: [webmaster@mst.org.ar](mailto:webmaster@mst.org.ar)



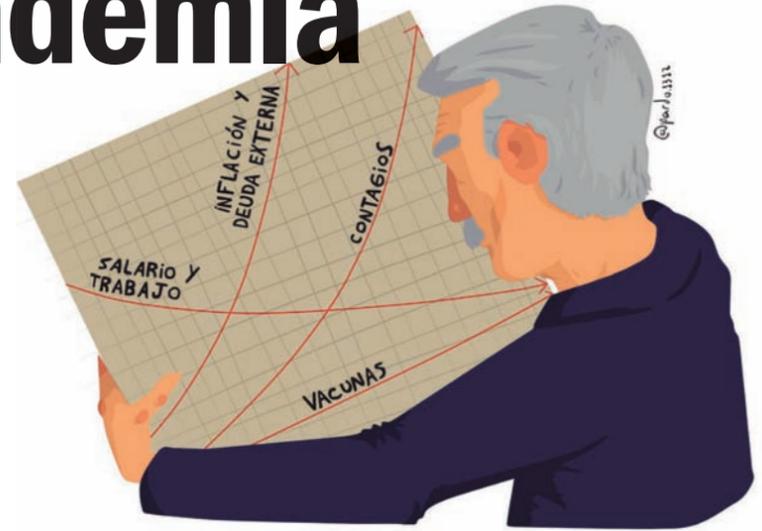
[www.lis-isl.org](http://www.lis-isl.org)

Registro de la propiedad intelectual en trámite  
Director propietario: Guillermo E. Pacagnini

Perú 439, CABA - C.P. 1067 Tel 4342-7520/5 Fax 4342-7526  
Impreso en Balbi S.A. Crisólogo Larralde 5820, Wilde

## A MODO DE BALANCE

# Un año de crisis y pandemia



**Se cumplió un año.** El viernes 19 se cumplió un año desde que la pandemia llegó al país y Alberto Fernández decretara la cuarentena. Fue la única respuesta improvisada por un gobierno que venía con un diagnóstico sanitario alejado de la realidad. Solo basta recordar al ex ministro Ginés que primero la negó, luego la subestimó y finalmente fue desbordado por la “primera ola”. Sin testeos masivos y oportunos, sin refuerzo presupuestario cualitativo y sin la inversión necesaria en personal, salarios e infraestructura y mucho menos un sistema único de salud, los casos fueron aumentando de manera progresiva al principio y exponencialmente después. El tan mentado aplanamiento de la curva de las primeras semanas, sobre el cual nos daba cátedra el presidente, se fue desvaneciendo al ritmo del de la flexibilización de la cuarentena, que se desgranaba por la apertura de las actividades económicas exigidas por las patronales desde arriba. Y la falta de apoyo económico real y suficiente para lxs trabajadorxs y los sectores más vulnerables hizo que mucha gente tuviera que salir a buscar algún ingreso exponiéndose al riesgo. El equipo de salud fue claramente una variable de ajuste; a expensas de su salud y muchas vidas se evitó un colapso global del sistema.

**Malos resultados sanitarios.** La evolución de la pandemia no fue la prometida desde el gobierno. El supuesto éxito dejó paso a la realidad: nuestro país siempre muy cerca del *top ten* mundial. Sobrepasamos largamente los 2 millones de infectados y somos uno de los 13 países del mundo en superar las 50 mil muertes y peor aún, estamos entre los 20 países con mayor mortalidad por millón de habitantes. Estos datos explican por qué las conferencias magistrales de Alberto se fueron espaciando hasta desaparecer. El sistema de salud se vio sobrecargado durante meses, su personal al que cínicamente llamaban héroes se infectó, desgastó y muchos murieron sin recibir las medidas de protección adecuadas ni salarios dignos. El sistema se sobrecargó y se agravaron sus problemas estructurales. Hubo provincias que directamente llegaron al colapso durante semanas. A un año el número de casos nunca bajó lo suficiente, pasamos un rebrote y persistió una alta meseta que supera los 8 mil casos diarios, con más de 150 muertes diarias y una ocupación de camas superior al 50-55% al sumarse las enfermedades “no Covid”.

**La economía, de mal en peor.** No hay discusión sobre que la pandemia motorizó la crisis económica mundial más grave desde los inicios del capitalismo y su profundidad, duración, consecuencias y posible salida están sin horizontes claros. En nuestro país las consecuencias han sido peores y más profundas. La recesión ya llega al 19,5% de caída del PBI, similar a la del 2001, cuando en el resto de la región orilla el 10%. El aumento de la pobreza supera el 10% abarcando a más del 40% de la población. La inflación trepa al 4% mensual y el endeudamiento no para de crecer a pesar de los pagos puntuales al FMI. El gran perjudicado como siempre es el sector más pobre del pueblo y lxs trabajadorxs, mientras que los grandes grupos agro exportadores se benefician con el precio en alza de la soja, el trigo y el maíz y el resto de las patronales fueron subsidiadas. Las ganancias se privilegiaron sobre la salud.

**La derecha y los empresarios nefastos.** Posterior a las 3 iniciales semanas de unidad en las alturas, disciplinada en torno al manejo de la pandemia por el gobierno, la derecha sacó sus garras. Y liderada por Cambiemos se lanzó a las calles de manera irresponsable a exigir la apertura económica, a cuestionar la cuarentena sin propuestas y hasta proclamándose neciamente “antivacunas” cuando no había ningún desarrollo de las mismas. Su objetivo es claro y funcional al gran capital, exigir el normal funcionamiento de sus empresas y negocios al costo de la vida y salud de los trabajadores y el pueblo todo. Claro que también buscan capitalizar el desgaste del gobierno con la mira puesta en las elecciones y plantearse

como alternativa ante las franjas que se decepcionan con una realidad que desnudó el doble discurso.

**El gobierno en baja.** Lejos quedó el triunfalismo inicial del presidente y el Frente de Todos. De prometer priorizar la salud por sobre la economía, fue cediendo en un doble discurso a las presiones del empresariado y la derecha, abriendo la economía cada vez más y más. Los pobres resultados sanitarios sumados a los pésimos en economía arrinconan a un AF que en vez de invertir en salud sigue pagando cientos de millones de dólares periódicamente al FMI para dar señales de buena voluntad. Su imagen se desgasta conforme aumenta la bronca popular por el ajuste y la inflación. Su último discurso por cadena nacional ha sido elocuente: un presidente deslucido nos relató, con más cinismo que resignación, que se viene la segunda ola, que no habrá vacunas suficientes para hacerle frente, que encima se viene la cepa de Manaos y como única propuesta reiteró el llamado a la responsabilidad individual y el autocuidado.

### La burocracia en la vereda del gobierno y las patronales.

Ni antes ni durante la pandemia la dirigencia de las centrales y las cúpulas sindicales llamaron a medida de fuerza alguna. Transando con las patronales, funcional o integrada al gobierno, la burocracia sindical, aunque evitó la unificación de las medidas y los necesarios paros generales, aumentó su desprestigio. Por ellos los canales de la lucha, primero del equipo de salud y los sectores que pelearon por su fuente de trabajo y luego en muchas de las ramas abiertas, transcurrieron por las autoconvocatorias e iniciativas del sindicalismo combativo. Y potenciaron a nuevas direcciones que despuntaron desde abajo. Tendencia que seguirá en el próximo período y cuyo apoyo y unificación debe ser tarea de los luchadores y la izquierda.

**Las propuestas del MST y la izquierda.** Con propuestas alternativas al gobierno y repudiando a la vez las propuestas reaccionarias de la derecha desde el inicio de la pandemia, la realidad nos dio la razón y nuestras medidas se verificaron como posibles y necesarias para combatir la crisis y la pandemia. Los testeos masivos acompañando a la cuarentena. La necesidad de un subsidio acorde a la canasta familiar para asegurar el ingreso de los que no tenían trabajo estable en base a un impuesto real a las grandes ganancias y fortunas, no la payasada del aporte solidario e inexistente promovido por el gobierno. Denunciamos la falta de inversión y recursos en salud y planteamos la necesidad de un Sistema Único de Salud universal, estatal y gratuito, bajo control social. Y hoy insistimos en que además de estas medidas que aún conservan toda su vigencia, para enfrentar la segunda ola es imprescindible anular todas las patentes sobre las vacunas para permitir su producción en gran escala y a un precio accesible y que no se debe pagar un dólar más de deuda sino volcar esos recursos a la salud y garantizar trabajo pleno y salarios dignos para todo el pueblo trabajador. Se necesita movilizar para imponer estas medidas, como parte de un programa alternativo obrero y popular. Seguir impulsando el sindicalismo combativo y construyendo una alternativa política para salir de la grieta por izquierda.

SIN VACUNAS PARA TODXS

# Se viene la segunda ola

Los casos de Covid-19, que venían transitando una alta meseta, comenzaron a crecer. La ministra y los asesores del presidente hablan de que la segunda ola es inevitable. Más que nunca necesitamos un cambio de rumbo en la política sanitaria y social.



Gerardo Uceda

Alberto Fernández ya reconoció que afrontaremos la nueva contingencia con una escasez marcada de vacunas, encima con el riesgo de nuevas cepas mutantes de países vecinos y que no nos queda otra que el autocuidado. Perlas empresas de turismo se encargaron de asegurar que no haya restricciones para la Semana Santa. Y la política aperturista en general seguirá sin cambios sustanciales. Resulta más imprescindible que nunca anular las patentes sobre las vacunas para multiplicar su producción y destinar todos los dólares y recursos económicos al servicio de afrontar ésta segunda ola.

Desde hace más de un mes que los contagios vienen aumentando de manera paulatina, a nivel nacional el aumento ronda el 11% en forma semanal, en algunas provincias como Mendoza, Santa Fe y Tucumán llega al 20%. Es por eso que los asesores del presidente y la propia ministra Vizzotti ya salen a advertir que la segunda ola sería inevitable. La marea aún no subió en ese sentido, mas la ocupación de camas ronda el 59% en la zona metropolitana y hay provincias como Neuquén y Río Negro que están en el 80%.

Con más de 8 mil casos diarios y 150 muertes la discusión no se limita a si la ola llegará en 4 semanas como opinan unos o en 2-3 meses según otros. Está también el problema de las variantes mutantes como la del Reino Unido y la de Brasil que son más contagiosas aún y que podrían escapar a la inmunidad otorgada por las vacunas y aumentar incluso la mortalidad, superando, según algunas proyecciones, los 80 mil fallecimientos. Otro problema oculto por el gobierno es que está aumentando el índice de positividad de los tests, que pasó del 12% a más del 20% en muchas provincias. Ello indica claramente que, aunque digan estar preocupados, siguen testeando menos de lo necesario, cuando se ha demostrado que la capacidad de hacerlo masivamente fue, junto con los aislamientos parciales y programados, la medida más eficaz para evitar la propagación masiva de casos en varias regiones del mundo.

Pero sin dudas el problema más grave que tenemos es que afrontamos este nuevo brote de contagios sin vacunas. Han llegado muy pocas con respecto a las promesas del gobierno de hace unos meses. Encima el ritmo de vacunación es bajo y estamos a años luz de lograr una inmunidad comunitaria en pocos meses como se requeriría.

Con todo esto el gobierno, presionado por el empresariado, no quiere aplicar ninguna medida de confinamiento. Solo reduciría algo los vuelos desde el exterior, pero de los países más comprometidos como Brasil y Chile o Inglaterra. Pero se cuida de decir que no se limitará el turismo interno, en claro guiño para las empresas del sector que quieren tener una apertura total sin limitación alguna. Y lo mismo vale para el resto de las actividades comerciales

e industriales. Es que los empresarios y la derecha agitan a los cuatro vientos que de haber cierres se hundiría nuevamente la economía, justo ahora que empezaron a recuperar algo sus ganancias.

La presencialidad en las escuelas no sólo conlleva el riesgo del aumento de los contagios a través de los niños y jóvenes que aumentan los contagios dentro de la comunidad docente y sus familias aún sin vacunas disponibles, por la falta de protocolos como exigen los trabajadores de la educación. También y fundamentalmente vienen fomentando la circulación comunitaria en el resto de la población al aumentar la actividad callejera y el movimiento de gente en el transporte público.

## ¿Nos tepará la ola?

Ya insistimos muchas veces desde estas páginas que la Argentina afrontaría la segunda ola desde una situación distinta a la europea. Aquí los casos nunca llegaron a bajar significativamente, sino que se mantuvieron en una meseta alta y desde allí podemos pegar el salto que nadie acierta a decir cuán grave pueda ser, aunque todos hablan de la posibilidad de que sea peor que la primera oleada. Tampoco el sistema de salud se reforzó de manera adecuada, sin nombramientos significativos de personal de salud, sin sistema único y sin una política de multiplicación de los tests que permitiera identificar los sitios de circulación del virus.

El aumento sostenido de las últimas semanas sin dudas tiene que ver con la apertura de la circulación durante las vacaciones, como lo demuestran los casos de contingentes enteros de contagiados volviendo de Bariloche o Cancún ante un gobierno que se hacía el sorprendido por esto. Hoy la situación se ha complicado aún más con la aparición y circulación de cepas mutantes sobre todo en Brasil donde la cepa Manaus está haciendo estragos con miles de muertes diarias en el país vecino, con grandes posibilidades de que ingrese al país si no se toman medidas contundentes.

La cercanía del invierno con el aumento de actividades en espacios cerrados y otros factores que predisponen al contagio es otro factor que debe alertarnos.

## Sin vacunas para afrontarla

En su última y deslucida cadena nacional el presidente Alberto Fernández se limitó a hacer un repaso de todas las cosas que ya sabíamos y que hemos comentado ya. Que

se venía la segunda ola, que no hay vacunas, pero que no cerrará la economía y entonces no queda otra que apostar al autocuidado de la gente para tratar de aminorar el impacto.

Lejos de las previsiones y anuncios del gobierno a fin del año pasado, donde se pregonaban acuerdos de compra de millones de dosis con 3 farmacéuticas y que la producción local de la vacuna de Oxford nos daría prioridad en stock y distribución. En ese entonces el gobierno aseguraba que millones estarían vacunados en los primeros 3 meses del año, pero la realidad es muy otra. Según datos oficiales poco más de 600 mil personas han recibido las dos dosis, lo que apenas alcanza a cubrir al personal de salud. Y aunque el ritmo de vacunación es muy bajo lo peor es que tampoco llegan nuevas dosis en la cantidad necesaria. Lo mismo está pasando a nivel mundial, donde la producción de vacunas no cubre las necesidades y lo que prima es la lógica capitalista del sistema, donde los países más poderosos compran y acaparan dosis y generan una gran desigualdad con los países más pobres y periféricos como el nuestro.

Por eso lo más probable es que bajo las condiciones actuales de producción y distribución de vacunas continuaremos muchos meses con un déficit casi absoluto de vacunas y esta segunda ola nos encuentre con sólo una pequeña porción de la población inmunizada. Las consecuencias son serias: sobrecarga del sistema de salud y una mayor exposición al riesgo de la población.

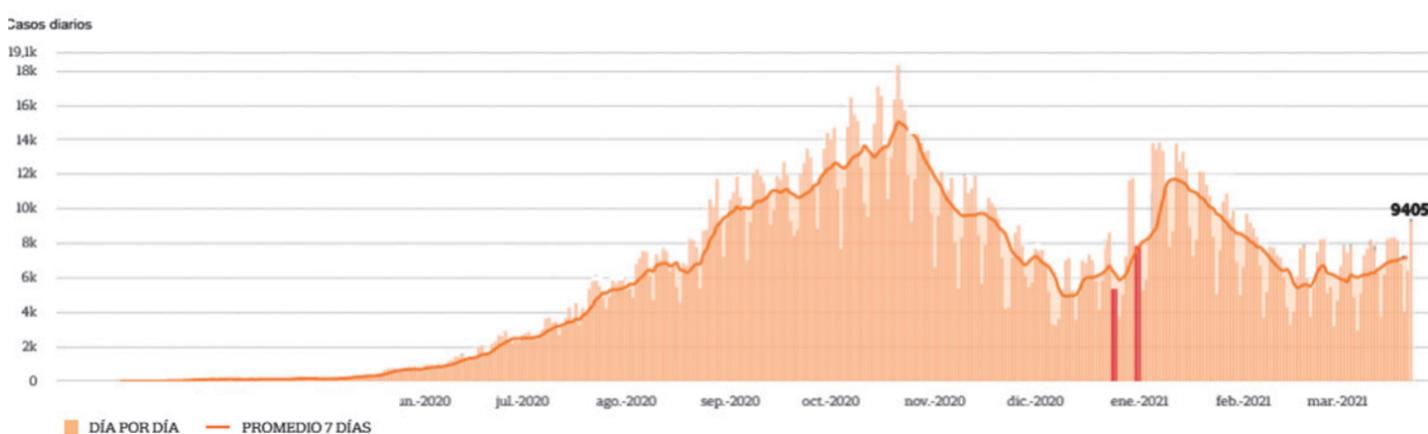
## Cómo enfrentar la segunda ola

Ya hemos escrito mucho sobre nuestras propuestas de salida. Por eso sintetizaremos en 4 ejes básicos que necesitamos reclamar con la movilización.

La primera es multiplicar la disponibilidad de vacunas. Para ello es absolutamente imprescindible anular las patentes que protegen la producción de las mismas por parte de los grandes laboratorios. La anulación de las patentes permitiría no sólo multiplicar centenares de veces la producción actual a nivel mundial y en nuestro país también, sino que bajarían los costos y eso facilitaría la importación y llegada a los países más pobres. La producción pública y masiva para asegurar vacunas para todxs es posible y urgente.

La segunda es fortalecer el sistema de salud, con un plan inmediato de nombramientos de personal en planta y con salarios acordes a la canasta familiar y

## Detalles de las compras ACUERDOS DEL GOBIERNO NACIONAL CON LAS VACUNAS



mayor equipamiento e infraestructura. Y dar pasos firmes hacia un sistema único de salud estatal bajo control social, donde se impida el negocio de las privatizadas con la salud en pandemia.

En tercer lugar, hay que multiplicar los tests de manera que se puedan localizar los nuevos focos con las nuevas cepas y mediante asilamientos focalizados se pueda contener el avance de la segunda ola que se avecina.

Cuarto y no menos importante es obtener los recursos para financiar estas medidas. El no pago soberano de la deuda externa y la ruptura con el FMI es perentoria. No puede seguir derivándose un solo dólar al pago de una deuda fraudulenta mientras en nuestro país faltan vacunas, tests y personal de salud entre otras tantas cosas para enfrentar la pandemia. Un impuesto verdadero y sostenido a las rentas y grandes fortunas es la otra medida para que no haya excusa a la hora de invertir y privilegiar la salud del pueblo trabajador.

# Marzo caliente. Reflexiones y propuestas

Este mes se calentó la calle. Se entrecruzaron sectores en lucha. Creció la fuerza piquetera y avanzan diversos reclamos obreros. Las luchas ambientales y de género no se detienen. La crisis económica y la pandemia siguen golpeando a las mayorías populares. ¿Qué hacer? ¿Qué relación generar entre esas luchas? ¿Cómo se combinan con la lucha política y la izquierda? Abordamos el tema.



Sergio García

Pasó ya el 24 de Marzo, con la enorme movilización que en Plaza de Mayo y en todo el país realizamos las fuerzas de izquierda, sindicales, sociales y de derechos humanos agrupadas en torno al Encuentro Memoria, Verdad y Justicia. Con esta voluntad de dar pelea y una poderosa demostración callejera, ingresamos a los últimos días de un mes que marcó un salto en el proceso de luchas y reclamos sociales en el país, superior a los ocurridos en los dos primeros meses de 2021.

Dentro de los diversos frentes y conflictos que se hicieron notar con más fuerza en la calle podemos definir a grandes rasgos cuatro sectores.

## Reclamos de género que no cesan

Por un lado, con el 8 de Marzo como despliegue central de movilización, las luchas feministas y de género marcaron agenda a lo largo del mes. Lamentablemente, los constantes y diarios casos de violencia de género, femicidios y travesticidios no se detienen, y la respuesta fueron movilizaciones en diversas ciudades y provincias ante casos específicos, que terminaron condensando las fuertes acciones de calle del 8M.

Como parte de este proceso, también ante la desaparición de Maia hubo una enorme demostración social de solidaridad y de exigencia de su búsqueda, que obligaron a los gobiernos a actuar, hasta que se dio con ella. En medio de todo esto y frente a las acciones en varias provincias de jueces contra la ley de aborto legal, en la perspectiva también estará movilizarse para hacer cumplir ese derecho conquistado contra la corporación judicial y las iglesias retrógradas.

## Contra el extractivismo, con Chubut como bandera

Por otro lado, en medio de un mundo donde las grandes corporaciones asociadas a los gobiernos depredan y destruyen tierras y ríos, nuestro país también fue escenario durante este mes de luchas



emblemáticas En el plano socioambiental. Podríamos decir que el pasado lunes 22 de marzo, en el Día Mundial del Agua, una fuerte movilización y festival en Plaza de Mayo marcó la fuerza de un movimiento que condensa una parte de la vanguardia y franjas de

la juventud sensibilizadas con esta temática.

Pero la realidad es que la lucha más clara y simbólica de este frente se dio y se sigue dando en Chubut, en donde miles vienen frenando sistemáticamente el plan de extractivismo y rezonificación minera de Arcioni que apoya el presidente Fernández. La presión y social y sus acciones de lucha hicieron trastabillar varias veces los planes oficiales y de las corporaciones. Y se vienen allí nuevos capítulos de esta gesta, que se combina lógicamente en otras ciudades con peleas contra la contaminación, los incendios, la defensa de espacios verdes y otras cuestiones en esa materia.

## Un salto en la lucha piquetera

Ya desde el mes de febrero, con una muy importante acción unitaria que se dio el 18 de ese mes, se comenzó a manifestar un avance en el protagonismo de este sector social muy golpeado por la crisis económica y sanitaria, pero que encontró en una unidad alcanzada por gran cantidad de organizaciones independientes del gobierno un canal de movilización y acción conjunta que se hizo sentir en la calle y tuvo que ser reconocida por los grandes medios y por el propio gobierno.

Entre la segunda mitad de febrero y marzo se desarrolló un primer plan de lucha acordado en forma unitaria que tuvo, entre otras medidas, dos grandes hitos: la gigante movilización que atravesó todo el Puente Pueyrredón llegando hasta las puertas de Desarrollo Social y la movilización que copó la Plaza de Mayo la semana pasada.

Si este proceso pudo avanzar, entre otras razones se debe a la correcta "unidad piquetera" alcanzada las últimas semanas entre nuestro MST Teresa Vive, el Polo Obrero y el Frente de

Lucha Piquetero, Barrios de Pie, el FOL y otras organizaciones sociales y barriales. Se expresó en la calle la mayor unidad lograda en mucho tiempo poniendo en agenda el drama de la pobreza

creciente, y desnudando a la vez el accionar equivocado de las organizaciones sociales que integran o apoyan al gobierno, que no movilizan a sus bases y tratan de colaborar con el oficialismo invisibilizando los enormes niveles de miseria detrás de un proceso de cooptación estatal.

El ascenso piquetero logró arrancar algunas respuestas parciales pero muy por detrás de las necesidades que representa la fuerza de miles de familias movilizadas. De ahí la importancia de mantener y profundizar la unidad alcanzada con acuerdos y lógicas diferentes. Colocando con toda fuerza la importancia del movimiento piquetero, sin tampoco exagerar su alcance elevándolo como un sujeto central, por encima de la clase obrera ocupada. Hay que seguir impulsando la "unidad piquetera" evitando falsos hegemonismos, profundizando una coordinación necesaria entre las fuerzas piqueteras independientes y otros sectores en lucha de la clase obrera ocupada y la juventud. Y prepararnos para mantener en la calle este frente y esta unidad con nuevas acciones, por el reclamo de trabajo digno, salarios al nivel de la canasta familiar real y un salto importante en la asistencia social cada vez más urgente.

### Los procesos salariales y laborales

Paralelamente, con desigualdades y sectores más dinámicos, vienen avanzando los reclamos en la clase obrera de sectores privados y estatales. Como sabemos, la clase obrera ocupada es el sector más estratégico en la lucha contra los planes de ajuste y hacia el objetivo de lograr una salida socialista y anticapitalista en nuestro país.

El peso de la traición de la burocracia sindical de todo pelaje, que se integró al gobierno y desde allí frena los reclamos y deja correr el ajuste, evitó desde la asunción del Frente de Todos, una irrupción masiva de la clase obrera con sus demandas. Pero a la vez, el malestar social creciente, el retraso salarial, la precarización y las malas condiciones laborales en medio de una pandemia, fueron calentando la situación. Y así marzo se transformó en un mes de un salto en las luchas obreras en el país y tendremos que ver cuál es su perspectiva.

Tuvieron continuidad los reclamos de la primera línea en CABA organizada a través de la Asociación de Licenciadxs en Enfermería (ALE), de la CICOP en la provincia de Buenos Aires que acaba de fortalecer su conducción en las recientes elecciones, de luchas emblemáticas como el Hospital Larcade en la zona norte del conurbano, y reclamos en igual sentido en la salud pública de varias provincias.

La docencia fue también gran protagonista de este tramo del año, con grandes movilizaciones y paros provinciales a lo largo del país contra las malas condiciones de presencialidad y el retraso salarial.

La clase obrera viene expresando sus reclamos en las fábricas contra los despidos, en los aceiteros de Santa Fe, en la juventud precarizada, en el frigorífico Arrebeef. También se realizaron paros en el Subte, marchas metalúrgicas y la lucha de Just en La Matanza, así como fuertes acciones unificadas en Neuquén y en otras provincias y sectores en conflicto.

No es un ascenso generalizado, pero es mayor al de meses anteriores. En este sentido, hay que prepararse para una perspectiva de conflictividad y reclamos obreros crecientes, para apoyar cada



lucha con fuerza y rodearla de solidaridad. Y hay que plantear su coordinación por abajo. Como lo hemos propuesto días atrás, es muy necesario que el Plenario del Sindicalismo Combativo avance hacia una reunión en donde debatir y organizar un salto en su actividad e iniciativas, discutiendo un plan de acción conjunto. Frente a la traición de la burocracia sindical el PSC no puede estar inmóvil: tiene que postularse en todo lugar donde pueda como alternativa y espacio de referencia para el activismo y la vanguardia, preparando y reclamando un paro general y plan de lucha.

### Desafíos y debates en el FIT Unidad

De toda esta situación tenemos que sacar conclusiones que sean útiles para precisar las tareas y propuestas que tenemos por delante. Para nosotros, la más importante es hacer notar, una vez más, el retraso que existe entre la coordinación de las luchas obreras, piqueteras, populares y de la juventud y la disputa política por ubicar a la izquierda anticapitalista y socialista, organizada en el FIT-U, como alternativa de poder en el país.

Así como vemos que la burocracia sindical y social afín al gobierno usa su peso para fortalecer su proyecto político y avalar el ajuste en curso, en el polo opuesto y para otros objetivos desde la izquierda tenemos que impulsar los procesos de lucha y usar todo nuestro peso social para unirlos al fortalecimiento de una salida política por izquierda. De nuestra parte construimos el MST como parte

de esa tarea y al servicio de un objetivo estratégico y socialista. Y le venimos proponiendo al FIT-U asumir de conjunto la tarea de superar el ser solo un frente electoral, para transformarnos en un gran movimiento político común, que intervenga en todos los ámbitos de la lucha de clases decidiendo todos los temas democráticamente.

Durante todo el 2020 hemos tenido este debate con los compañeros de PO e IS que no ven esta necesidad y tienden a dividir lo sindical de la lucha política, que es la decisiva. Semanas atrás, el compañero Godoy del PTS proponía en un artículo unir la lucha de ocupados y desocupados, algo evidentemente necesario.

Sólo que es difícil que esto suceda a fondo y a nivel nacional, si las direcciones políticas de los partidos que integramos el FIT-U, que somos quienes actuamos en el movimiento obrero y el PSC, en el movimiento piquetero y en los frentes de género y ambiental, no asumimos la necesidad de que la Mesa Nacional del FIT Unidad debata todos los temas políticos y de lucha cada semana, para intentar llegar ahí a acuerdos importantes. Sólo cuando se logre que el FIT-U se anime a dar este paso va a repercutir positivamente sobre el conjunto de los procesos de lucha. Hasta tanto, habrá solo cuestiones muy parciales, unas veces positivas y otras veces divisiones muy negativas para lxs trabajadorxs en distintos gremios o conflictos específicos donde hay diferencias, y al no debatirlas en un ámbito común, las mismas se acentúan.

Las perspectivas de este 2021 marcan una continuidad de crisis económica-sanitaria y, muy posiblemente, llegaremos al proceso electoral cruzados por reclamos sociales. La tarea de la izquierda revolucionaria es postularse de conjunto como alternativa frente a millones de trabajadores y de la juventud. En ese camino, sigamos apoyando los procesos en curso, coordinando por abajo todo lo más posible y poniendo nuestra fuerza para que las luchas triunfen. Sin perder nunca de vista que hay un retraso superior, en torno a la tarea más estratégica de posicionarnos como alternativa política en forma integral en todo el país. Y ese retraso tenemos que superar.



ANTI-DERECOS  
Y PRO-CAPITALISTA

# Ocho años de Papa

Se cumplieron días atrás ocho años de papado de Jorge Bergoglio, o Francisco. Todos los políticos del sistema lo felicitaron con una carta colectiva y el Movimiento Evita hasta pegó carteles para rezar por él. Aquí, las razones de nuestra opinión crítica sobre el Papa y la milenaria institución que conduce: la Iglesia Católica Apostólica Romana.



**Pablo Vasco,**  
CADHU-MST

Lo primero a señalar es que, como socialistas, somos profundamente respetuosos de las creencias y las prácticas religiosas de toda persona: defendemos la libertad de cultos como un derecho democrático contra cualquier tipo de persecución.

Si bien no compartimos esas convicciones ya que sostenemos el pensamiento científico y por lo tanto ateo, sin creer en ningún ser superior a la humanidad, entendemos que la religión es un componente de la sociedad.

Al mismo tiempo, y sin entrar aquí en polémicas sobre cuestiones de fe, sí nos corresponde señalar que la Iglesia como institución no se limita a una simple acción de catequesis sino que incide de manera permanente en la vida política y social.

A esa injerencia clerical en todo lo que es público, que consideramos muy negativa, van dirigidas las críticas que desarrollamos a continuación.

## De cartas, firmas y contenidos

La amplia lista de firmantes de la reciente carta de felicitaciones al Papa abarca a políticos peronistas como Axel Kicillof, Sergio Massa, Máximo Kirchner, Jorge Taiana, Verónica Magario, Andrés Larroque, Fernando Espinoza y Santiago Cafiero, o que

integran el Frente de Todos como Itaí Hagman; a los ministros Nicolás Trotta, Wado De Pedro, Daniel Arroyo, Claudio Moroni y Matías Lammens; y a gobernadores como Jorge Capitanich y Raúl Jalil.

También la firmaron referentes del macrismo como María Eugenia Vidal, Carolina Stanley, Esteban Bullrich y Cristian Ritondo; capos sindicales como Hugo Moyano, Hugo Yasky, Ricardo Pignanelli y Víctor Santa María, jueces, figuras como Adolfo Pérez Esquivel, los obispos Oscar Ojea y Gustavo Carrara, empresarios como Eduardo Eurnekian y José Urtubey, y periodistas como Daniel Hadad, Jorge Fontevecchia y Eduardo Feinmann...

Como vemos, semejante abanico incluye a toda la representación del poder político, económico, sindical y mediático del país. Iglesia y poder, poder e Iglesia. ¿Pero qué une a toda esta gente, que al menos en público a veces suele disputar entre sí, para felicitar y agradecerle tanto al Papa?

«La admiración y cercanía» que sienten por su obra «a favor de la humanidad, en particular de los excluidos» y su «firme defensa de la Tierra frente a la devastación que sufre», su «tenaz trabajo por la paz y la justicia en todo el mundo», su denuncia de «la cultura del descarte». «Nos unimos a tu clamor por tierra, techo, trabajo y desarrollo humano integral», dice la carta, en la que los firmantes por supuesto le piden al jefe del Vaticano que visite la Argentina.

Las contradicciones saltan a la vista, en primer término, por el alto grado de hipocresía política de las y los firmantes que ejercieron o ejercen lugares de poder. ¿Hablan de «los excluidos» los aplicadores seriales de planes de ajuste y hambre? ¿Hablan de «defensa de la Tierra» los mismos que la devastan y la contaminan con la megaminería, el fracking, los agrotóxicos y la sojización? ¿Apoyan el concepto de «cultura del descarte», eufemismo del Papa contra el derecho al aborto? ¿Hablan del «clamor por tierra, techo y trabajo» los mismos que reprimieron en Guernica, los gobernantes que no construyen viviendas, los empresa-

rios que despiden o los burócratas sindicales que dejan pasar esos despidos todos los días? ¿Acaso se creerán que protegerse bajo la sotana del Sumo Pontífice, del Santo Padre, los exime de sus responsabilidades?

Un párrafo merece la conducción del Evita, que afichó todo el microcentro porteño con un cartel con la imagen del Papa y que decía «los movimientos sociales rezamos por él». La pifian doblemente: desde ya no todos los movimientos sociales rezan por él y ni siquiera tampoco lo hace todo el Evita, en donde hay militantes de otros cultos, ateos, LGBTI+ o que simplemente descreen cada vez más de la Iglesia y su líder.

Pero más allá de quienes literalmente buscan ser más papistas que el Papa, vayamos al grano de las posturas suyas y de la Iglesia, y a las razones por las cuales las consideramos perjudiciales para la clase trabajadora, la juventud, las mujeres, disidencias y demás sectores populares. Aunque están vinculadas entre sí, podemos sistematizarlas en dos grandes rubros: cuestiones de género y cuestiones de clase.

## Siempre antiderechos

Si bien ya no vivimos en la época medieval en que la Inquisición católica quemaba mujeres bajo la acusación de ser «brujas», la tradición de la Iglesia en los últimos siglos ha sido siempre la de obstaculizar en forma tenaz todo avance en materia de derechos de género y civiles.

En el caso concreto de nuestro país, ya en 1853 la Iglesia se había opuesto a abolir la esclavitud y a incluir la libertad de cultos en la Constitución. En 1884 se opuso a la Ley 1.420 de educación pública, gratuita, laica y obligatoria, así como en 1888 al matrimonio civil. Y hacia fines del siglo XIX se opuso a la secularización o estatización de los registros civiles y los cementerios, que hasta ese momento eran administrados en forma exclusiva por ella. La Iglesia no sólo pretendía mantener esclavos y ser la religión oficial del Estado, sino además que en la escuela pública se impartiera religión católica. Y al ser el nacimiento, el casamiento y la muerte acontecimientos importantes en la vida de toda persona, también tenía sumo interés en conservarlos bajo su monopolio.

Ya en estas últimas décadas, los sucesivos Papas -incluido el actual- y la Iglesia Católica en su conjunto, militaron activamente en contra de todas las leyes, conquistadas con luchas



Quien quiera un cura, o un colegio religioso, ¡que se los pague!

sociales, que reconocieron derechos de género y civiles: el voto femenino (1947), la responsabilidad parental compartida (1985), el divorcio vincular (1987), el programa nacional de salud reproductiva y procreación responsable (2003), la educación sexual integral (2006), el matrimonio igualitario (2010), la identidad de género (2012), la muerte digna (2012), la reproducción médicamente asistida (2013) y el aborto legal (2018 y 2020).

En todas estas ocasiones la Iglesia, a menudo junto a sus socios de las iglesias evangélicas, desplegó verdaderas cruzadas. Organizaron marchas, misas, vigiliadas y apelaron a argumentos anticientíficos, discriminatorios e inclusive groseros insultos hacia las mujeres y disidencias, así como hicieron lobby de todo tipo para presionar a las cámaras legislativas.

Desde luego, no le reconocemos a esa vieja institución íntegramente masculina, verticalista, dogmática y cuyos miembros no se casan, ni tienen sexo ni construyen familias, pero en cambio sí protegen a pedófilos, ni la más mínima autoridad ética para opinar sobre cómo, con quién, cuándo y por qué nos vamos a la cama ni sobre qué hacemos con nuestros cuerpos. ¿Pero por qué la Iglesia y el Papa se oponen al uso de profilácticos y anticonceptivos, a la masturbación y las relaciones prematrimoniales, a la diversidad sexual y a todos los derechos de género? ¿Por qué defienden a muerte el caduco modelo familiar patriarcal? Porque el patriarcado y todo su andamiaje de prejuicios, estereotipos y violencias forman parte intrínseca e inseparable del sistema capitalista, que el Papa y su Iglesia también defienden. Veamos.

El Vaticano posee la segunda mayor reserva de oro del mundo, después de EE.UU.



La Iglesia Católica afirmó que no aprobará uniones entre parejas del mismo sexo, porque Dios no puede "bendecir el pecado".



# Francisco

Bergoglio y Fernández,  
buenos amigos.

## Paz social y reconciliación

Todas las veces que pudo y puede, el Papa y la Iglesia como institución siempre apoyan a los Estados, regímenes y gobiernos opresores contra los sectores oprimidos. Cruz y espada son una constante. Lo hicieron por ejemplo siglos atrás en la conquista de América, contra los pueblos originarios. Apoyaron a la realeza francesa cuando aplastó a la Comuna de París. Apoyaron al zar contra la Revolución Rusa. Le dieron apoyo al régimen nazi, desde antes de asumir hasta poco antes de que cayera. Y también bendijeron a la última dictadura militar argentina, incluidos los vuelos de la muerte.

Pero cuando los trabajadores y los pueblos se despiertan, luchan y está muy mal visto respaldar tan abiertamente a los opresores, entonces la Iglesia desempolva su plan B, su relato alternativo adecuado para esas circunstancias: *paz social y reconciliación*.

¿A qué llaman *paz social* la burguesía, el gobierno, la burocracia sindical y la Iglesia? Al *no conflicto*, o sea a la *conciliación de clases* entre capitalistas y trabajadores. Pero resulta que aun en plena «paz» como la entienden ellos, los empresarios siempre están en guerra para despedir, suspender, reducir los salarios, flexibilizar las tareas, cambiar los horarios o ajustar los ritmos de producción con tal de aumentar o preservar sus ganancias. Ésa también es *lucha de clases*, no sólo la respuesta obrera. Por eso cualquier medida de las y los trabajadores en defensa de sus salarios, sus condiciones de trabajo u otros derechos laborales y sindicales es, a los ojos de los poderosos, conflictiva. Y más todavía si desborda a las conductas sindicales tradicionales.

De allí que a la clase capitalista y a sus gobiernos siempre les viene bien contar con un aliado, que parece superior, ecuánime y desinteresado: sí, la Iglesia y sus cuadros, los obispos y curas. Su discurso religioso de resignación ante los males terrenales en pos de ganar un paraíso eterno va en ese mismo sentido. Eterna mediadora para apaciguar a la clase explotada y evitar la pulseada abierta contra la patronal, en realidad la Iglesia es pastora de rebaños... pero en favor de los lobos. Es por esto que Alberto Fernández ha integrado a la Iglesia en el Consejo Económico y Social, junto a empresarios, burócratas y funcionarios del gobierno. Nada saben de salario los curas, que nunca trabajaron. Pero sí saben de calmar las luchas sociales.

Esto no impide que a veces, ante situaciones de mucha movilización y bronca social, el Papa critique tal o cual aspecto parcial del capitalismo: la sed de ganancias infinitas, el endiosamiento del dinero, los altos niveles de contaminación ambiental, las guerras, el hambre y la pobreza. Pero a lo sumo dirá que son «excesos». Jamás señala la causa de fondo de la desigualdad y la miseria, para no poner en cuestión esa fábrica permanente de pobres que es el sistema capitalista. Es más: si no hubiera pobreza a la Iglesia se

le acotaría bastante el relato y además se quedaría sin una de sus fuentes de ingresos, que proviene de las donaciones, herencias y hasta subsidios públicos para sus obras de caridad.

Y si la lucha social provoca grietas, el Papa nos propone la *re-conciliación*. Con los genocidas de la dictadura a quienes les envió rosarios bendecidos, con el FMI, con las patronales o con el enemigo que sea. De ese modo, sosteniendo desde el púlpito y sus oficinas el mismo discurso tramposo de *paz social* y de *reconciliación*, el Papa y la Iglesia trabajan a diario por la continuidad de este sistema capitalista y patriarcal, tan desigual e injusto, padre de la explotación de *clase*, la opresión de *género* y todas las violencias.

## ¡Basta de privilegios!

Por supuesto, la Iglesia no milita gratis en favor del sistema. Su matrimonio con el Estado capitalista es una relación estratégica de conveniencia



Estos son los que sermonean sobre sexo, familia, hijos.

mutua: éste la banca económicamente y aquélla lo justifica ideológicamente. En función de esta última tarea, la de «comer cabezas» desde la niñez para inculcar la *conciliación de clases*, la Iglesia tutela con uñas y dientes su injerencia en el sistema educativo. Por ejemplo en Tucumán todavía se dicta religión católica en las escuelas públicas y en San Juan la formación docente está a cargo exclusivo de la «Escuela de la Familia», instituto estatal dependiente de la Universidad Católica.

El estrecho vínculo entre dictaduras y clericalismo se evidencia en que, en general, durante los gobiernos militares se avanzó fuertemente en dictar normas en favor de la Iglesia. Por eso asombra que quienes defienden las *prebendas católicas invoquen la Constitución para justificarlas, ya que en su mayoría fueron impuestas mediante decretos-ley o tratados realizados bajo dictaduras*.

Si el propio Vaticano es un Estado teocrático privilegiado, dueño de inmensos tesoros en oro, bancos, empresas y propiedades, los privilegios a la Iglesia Católica por parte del Estado argentino son de tres tipos: económico-fiscales, jurídicos y de injerencia en tareas asistenciales e instituciones públicas:

- La Iglesia recibe en forma directa del Estado nacional \$ 241 millones al año. Y de las provincias recibe unos \$ 45.000 millones anuales en subsidios a sus colegios, en donde aparte de difundir su culto incumple la ley de educación sexual integral. Obviamente toda esa plata sale de los bolsillos del pueblo, que sí paga impuestos empezando por el IVA. Además la Iglesia está exenta del Impuesto Inmobiliario por sus 18.000 propiedades, tampoco paga Ganancias ni ningún otro impuesto nacional, provincial ni tasa municipal.

- Según el Código Civil, la Iglesia es una persona jurídica pública, como un Estado, lo que hace inembargables sus bienes. Además el concordato Vaticano-

Argentina le reconoce jurisdicción propia, de modo que en los juicios utilizan el derecho canónico para proteger a sus curas y obispos pedófilos. Y el Papa los ampara. Al ex obispo salteño Zanchetta, abusador de menores, lo pasaron de Quilmes a Orán, luego a Salta, luego a Corrientes, luego a Madrid y luego a la Santa Sede, en donde el propio Bergoglio le creó un cargo de asesor de la inmobiliaria vaticana.

- Asimismo la Iglesia Católica recibe fondos públicos porque desempeña «tareas» tercerizadas en la salud, hogares infantiles, recuperación de personas con adicciones y otras funciones asistenciales que debería cumplir integralmente el Estado. También es el Estado quien solventa los arreglos de las catedrales e iglesias. Y todas las Fuerzas Armadas y de seguridad tienen sus propios vicariatos y capellanías financiados con fondos públicos. ¡Hasta las «vírgenes patronas» de las fuerzas militares reciben un subsidio estatal!

Toda esta larga serie de privilegios, inaceptables en una sociedad realmente democrática, debería ser anulada para que el Estado argentino sea laico.

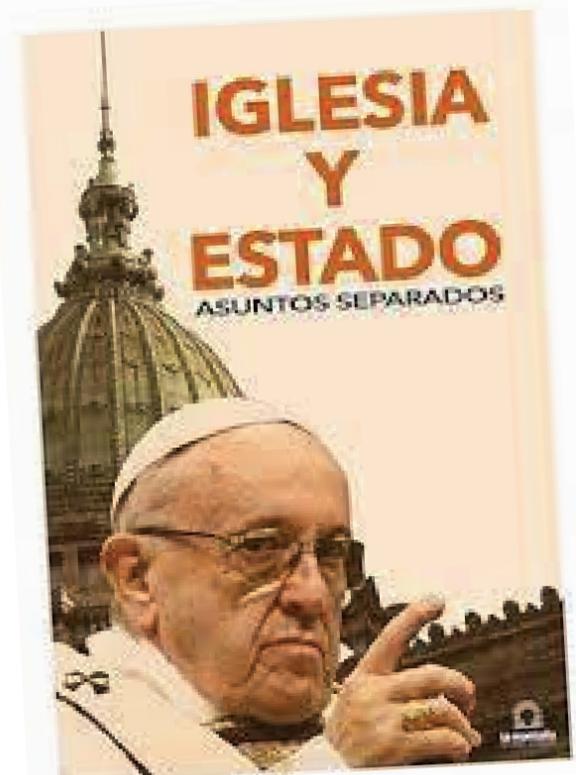


## Después de la marea verde, la OLA naranja

En estas últimas semanas viene tomando forma un nuevo espacio unitario de alcance nacional, con unidad en la diversidad, de agrupaciones sociales, feministas y LGBTI+, culturales, políticas, de derechos humanos y de pueblos originarios en torno a una reivindicación compartida: la total separación de la Iglesia y el Estado. Entre más de 30 organizaciones, se integran allí la Campaña Federal por la separación Estado-Iglesia (pañuelo naranja) y la Campaña Nacional por un Estado Laico (pañuelo negro).

Potenciado por la marea verde por el aborto legal, a dicho espacio nos hemos incorporado desde el inicio como CADHU-MST, aportando a la declaración política y al programa de demandas. Con fecha 24 de Marzo, y no casualmente, se termina de consensuar el texto constitutivo de la OLA, Organizaciones Laicistas Argentinas, que se dará a conocer en un evento público a fin de mes.

Junto a esta positiva unidad de acción, como socialistas insistimos en la necesidad de informar y denunciar el rol reaccionario del Papa y la Iglesia en materia de *género* y de *clase*. Habrá quien argumente que el actual Papa tiene buenas intenciones, que hace todo «lo posible» y que incluso enfrenta a otros sectores católicos aún más dinosaurios, que por cierto los hay. No es así: Bergoglio es el jefe supremo e internacional de la Iglesia Católica y, como tal, nada se hace sin su consentimiento. Tal como lo dice el título de nuestro libro y como lo cantamos en las movilizaciones: *¡Iglesia y Estado, asuntos separados!*



# Rastros en el Silencio

El trotskismo frente a la Triple A y la dictadura



Martín Carcione

El Partido Socialista de los Trabajadores fue una de las agrupaciones más importantes de la izquierda en los '70. En una década atravesada por enormes luchas obreras y también duros golpes represivos, tuvo la capacidad de avanzar y retroceder junto a la clase obrera y el movimiento de masas, construyendo una sólida estructura de cuadros y militantes. Quienes provenimos de su tradición y reivindicamos su historia, como es el caso de nuestro MST, lanzamos una nueva edición de Rastros en el silencio. El trotskismo frente a la Triple A y la dictadura a través de La Montaña ediciones socialistas. Un homenaje a las y los compañeros que construyeron el PST dejando, en muchos casos, la vida en esa tarea.

## La historia relatada por sus protagonistas

Rastros tiene una característica que lo hace único, es un libro

construido sobre la base del relato de quienes fueron parte de la construcción del PST, interviniendo en las principales luchas obreras del período, enfrentado la represión de las bandas fascistas organizadas bajo el amparo del gobierno peronista y luego de la brutal dictadura genocida, desarrollando en ese proceso un dinámico partido y una corriente internacional con activa participación en decenas de países. Las características, el método y la política del PST retorna en la voz, de algunos de los protagonistas, que sufrieron la cárcel, el exilio o el tabicamiento interno.

Otra característica a destacar es la pluralidad de esas voces.

La primera edición de Rastros salió a la luz en el 2006, en ocasión de los 30 años del golpe, 15 años después, cuando miles de jóvenes se suman a la pelea por transformarlo todo, esta nueva edición viene a fortalecer un aspecto clave de la construcción de una herramienta política revolucionaria, su anclaje en la tradición, el hilo conductor con las peleas que permitieron que hoy el trotskismo sea sin dudas la corriente más dinámica de la izquierda en Argentina mientras que otras corrientes, muy fuertes en los '70, no existan prácticamente en la escena política nacional o algunos de sus militantes, que entonces hablaban de la patria socialista, comanden hoy las filas del gobierno o la oposición burguesa.

Sin ir más lejos, como pudo verse hace pocas horas, fue con un amplio protagonismo del trotskismo que la Plaza de Mayo volvió a colmarse en este 45° aniversario del golpe militar, mientras que estos sectores llamaron a desmovilizar.

No exageramos si decimos que en la historia del PST, relatada en Rastros, encontraremos buena parte de la explicación a este devenir tan disímil en el amplio campo de la izquierda.

## Una herramienta para fortalecer la construcción de nuestro partido y nuestra internacional

Esta nueva edición de Rastros suma nuevos testimonios a los ya recogidos en el 2006, amplía el registro de imágenes, completa y profundiza en recuperar al conjunto de las compañeras y compañeros asesinados y desaparecidos (tarea siempre perfectible) y nos presenta interesantes notas de opinión de valiosos compañeros y compañeras sobre distintos aspectos del libro y polémicas que, alrededor del análisis de aquellos años, se presentan en la actualidad.

Estas opiniones, desde distintas perspectivas, retoman la importancia de recuperar la tradición de lucha del PST al servicio de enfrentar los desafíos y problemas políticos de la actualidad, como la continuidad de la lucha en defensa de los DDHH, la transformación profunda de la sociedad en un sentido socialista y las polémicas al interior de la propia izquierda.

Esto sumado a un importante aporte documental sobre la planificación y ejecución de la represión en el gobierno peronista y durante la dictadura, documentos desclasificados del Departamento de Estado de los EEUU y un completo glosario, conforman un libro que es una verdadera herramienta de lucha, de formación y un impulso de furia, por qué no, para que la llama de la pelea por asaltar los cielos se avive si comprendemos que si en los peores momentos nuestro partido y nuestro programa vivieron y se fortalecieron, hoy que el mundo se encuentra atravesado por rebeliones y revoluciones, no queda más que seguir peleando con rabia hasta triunfar, como lo dijo nuestro compañero Nahuel Moreno, porque podemos triunfar, no hay dios que haya escrito que no podemos hacerlo.

Pablo Vasco, CADHU-MST

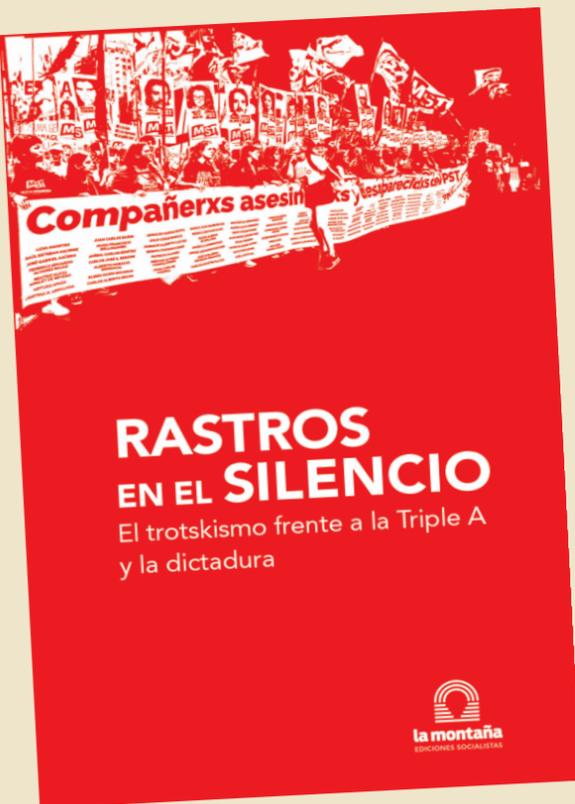
**E**l miércoles 24 amaneció con una noticia en varios diarios, además de las alusivas al 45° aniversario del golpe. En documentos recién desclasificados por la embajada yanqui en Buenos Aires se ratificó lo que ya era sabido: un mes antes del golpe la embajada advertía a Washington que «el gobierno militar incurrirá en violaciones de derechos humanos» y el Departamento de Estado esperaba «un gobierno militar por un período prolongado y de una severidad sin precedentes». Los documentos también informan sobre la visita a nuestro país, previa al golpe, de un senador republicano y un ex subdirector de la CIA para reunirse con altos mandos militares.

Es decir, los EE.UU. claramente sabían del golpe, lo alentaron, nada hicieron por impedirlo y luego apoyaron a la dictadura genocida. Fueron cómplices, tal como lo fue el FMI que la financió. Querían cortar de cuajo el ascenso de lucha obrera y popular, objetivo estratégico que compartían el PJ gobernante en aquel momento, la opositora UCR, el empresariado como clase, la burocracia sindical y la Iglesia Católica.

## De los preparativos a la Plaza

De más está decir que todas las charlas preparatorias, invitaciones y difusión de la convocatoria fueron creciendo en fuerza al acercarse la fecha del 24. Desde cada barrio hicimos el plan de invitados, el cálculo de costo de los micros, la puesta a punto de las banderas, las pancartas y los bombos.

El mismo 24, a las tres de la madrugada, tuvimos que irnos de raje a la Plaza a debatir con funcionarios y policías: una instalación lumínica ante la Casa Rosada nos obligó a correr nuestro palco del otro lado de la Pirámide, mirando al Cabildo, lo que nos achicó un poco el espacio. Luego



Conseguilo con quien te acerca Alternativa Socialista.

## Algunos de los actos en

ROSARIO



# Plantamos presencia en Plaza de Mayo



supimos el porqué: esa imprevista instalación era para que Alberto Fernández pudiera hacer su tuit del 24 con imágenes vistosas... Pero ningún efecto de luces pudo, puede ni podrá jamás ocultar la contundencia de la realidad política. Los sectores políticos, sindicales y de derechos humanos afines al gobierno llamaron a plantar árboles en vez de movilizar. O sea, desmovilizaron. Nosotres, en cambio, plantamos presencia en Plaza de Mayo, nuestra plaza.

## Ausencia con aviso, presencia militante

La argumentación del oficialismo es floja, muy floja. Porque según parece no hay pandemia para abrir toda la economía por presión empresarial, no hay pandemia para abrir todo el transporte público y viajar abarrotados, no hay pandemia para iniciar las clases como sea, no hay pandemia incluso para abrir la Rosada para hacer un velorio masivo... ¿pero resulta que sí hay pandemia justo a la hora de salir a las calles el 24 de Marzo?

Es casi infantil. En contraste con esta ausencia a una cita de honor como lo es el 24, que generó descontento en sectores de las propias bases simpatizantes del Frente de Todos, desde el Encuentro Memoria, Verdad y Justicia resolvimos convocar a marchar. Debati- mos las consignas, el documento, la organización, todo. Es más: por primera vez en 45 años el gobierno porteño nos negó el palco y el sonido, de modo que los gastos fueron muy superiores. Pero cuando hay voluntad política se superan los obstáculos. Y por eso el 24 llenamos la Plaza.

## Enorme marcha y acto por Memoria, Verdad y Justicia

Las columnas se fueron formando en Avenida de Mayo y San José. Ya la marcha del 23 en La Plata auguraba una importante concurrencia, no sólo de las organizaciones sino también de muchas compañeras y compañeros en forma independiente, desoyendo el llamado oficial a no marchar. ¡30.000 presentes! decía la bandera de cabecera del EMVJ que encabezó la enorme columna, junto a las consignas

principales de *Cárcel común a los genocidas, sin domiciliarias y Contra la impunidad, el ajuste y la represión de ayer y de hoy.* Luego de las figuras, entre las cuales estuvieron nuestros compañeros Cele Fierro, Alejandro Bodart y Vilma Ripoll, venían los organismos de derechos humanos -entre ellos nuestro CADHU-, las organizaciones sociales y sindicales -entre ellas la CICOP y los aeronáuticos de LATAM-, seguidas por los partidos políticos de izquierda.

Al MST nos tocó ir primeros en la columna conjunta del FIT Unidad, junto al PO, Izquierda Socialista y el PTS. Nuestro partido, la juventud y el Teresa Vive construimos una participación más que destacada y muy combativa, con varios miles de militantes, simpatizantes, familiares y amigos. Con los retratos de nuestras compañeras y compañeros del PST asesinados y detenidos-desaparecidos en alto, agitando sin parar, recorrimos todo el trayecto por Avenida de Mayo. Las enfermeras de ALE llevaban carteles con los rostros y nombres de sus colegas víctimas de la dictadura. Antes del acto, con su figura en la gran pantalla, queridas Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora como Norita Cortiñas, Elia Espen, Mirta Baravalle y Elsa Pavón dijeron presente con sus sentidas palabras. Ya en la plaza, se sumaron al acto unitario del Encuentro agrupaciones como el colectivo de ex presas y presos políticos, la Marcha Nacional contra el Gatillo Fácil y lucha-



dores como Sergio Maldonado, el hermano de Santiago. Una vez colmada de gente la histórica plaza y pasadas las 17, dimos lectura al documento político consensuado que reproducimos abajo. El grito de *30.000 presentes, ahora y siempre* resonó una y otra vez. El 24 de Marzo, a 45 años del golpe genocida, tal como lo confirmaban nuestras pancartas estuvimos en donde había que estar: *Plantamos presencia en la Plaza.*

## todo el país

### CÓRDOBA



LEÍDO EL 24 DE MARZO  
EN PLAZA DE MAYO

# Documento del Encuentro

**V**olvemos a esta plaza con las banderas de nuestras y nuestros desaparecidos, asesinados por la represión. Están aquí presentes, en esta lucha por memoria, verdad y justicia. A 45 años del golpe genocida, no olvidamos, no perdonamos, no nos reconciamos. Nuevas generaciones se suman y renuevan la vigencia de esta lucha, en la senda de quienes en las calles y en unidad derrotamos las leyes de impunidad, abriendo paso al juicio y castigo a cientos de genocidas. En estas cuatro décadas enfrentamos múltiples intentos de perpetuar la impunidad: teoría de los dos demonios, prescripciones, leyes de obediencia debida y punto final de Alfonsín, indultos de Menem, designación de Milani, 2x1 de la Corte macrista, negacionismo, intentos de reconciliación y el llamado a «dar vuelta la página» de Alberto Fernández.

La lucha por justicia empezó bajo la dictadura. Cuando las Madres ocuparon esta Plaza. Cuando se presentaban los hábeas corpus. Cuando las presas y presos políticos resistían en las cárceles. Cuando los sobrevivientes grababan en lo más hondo de su ser los nombres y caras de sus compañeros de cautiverio. Cuando al recuperar la libertad buscaban a sus familias y les contaban de sus seres queridos. Cuando sacaban información al exterior, y junto a las y los exiliados denunciaban los crímenes más horribles. Cuando se reorganizaban para seguir luchando. En ese camino logramos la mayor condena jurídica y social en el mundo a un genocidio, generando conciencia y reconstruyendo la historia de nuestros 30.000.

No obstante, los juicios por los que tanto peleamos se retrasan adrede para asegurar la impunidad biológica de los genocidas. Decenas mueren impunes y se beneficia a cientos de condenados con domiciliarias o se los declara incapaces. Las causas aún no juzgadas o residuales se retienen por años en los juzgados y si al fin van a juicio oral dejan afuera a cientos de víctimas y decenas de represores. Incluso hay fiscales que no acusan o no sostienen la acusación en apelaciones tras las absoluciones o penas exiguas. También los tribunales orales retrasan, con audiencias de sólo 2 horas por semana. En el juicio ESMA 4, los jueces dejaron que un abogado de los genocidas manejara el juicio, aliados de hecho a la impunidad. El Poder Judicial sigue negando que fue un genocidio, planificado por el Estado para desaparecer a quienes enfrentaban la explotación y la opresión. A su vez, altos tribunales como Casación y la Corte tardan años en ratificar las condenas.



La dictadura vino a cambiar toda la estructura del país. Con otras dictaduras del Cono Sur, formada por la Escuela de las Américas, vino a parar el ascenso de luchas revolucionarias en el continente. La represión comenzó antes del golpe, con la Triple A, el Comando Libertadores, la CNU y otros grupos fascistas. Los juicios al Plan Cóndor, Orletti, Triple A, Brigada de San Justo, Operativo Independencia y a los «pozos» de Banfield, Quilmes y el Infierno demuestran que el plan genocida empezó en el gobierno de Perón e Isabel y desde 1976 se multiplicó a todo el país.

El golpe lo gestó el poder económico, que se benefició y lo sigue haciendo. Ford, Mercedes Benz, el Ingenio Ledesma y otras empresas facilitaron sus predios para montar centros clandestinos de detención. Y junto a sindicalistas traidores, hacían listas negras para desaparecer activistas. La cúpula de la Iglesia apoyó el genocidio, bendijo los vuelos de la muerte y algunos curas participaron en las sesiones de tortura. Las fuerzas represivas impusieron el terrorismo de Estado. Junto a jueces, la prensa cómplice y civiles de partidos del sistema como funcionarios de la dictadura, ayudaron a imponer el plan de exterminio. Por eso decimos: **cárcel común, perpetua y efectiva a todos los genocidas y sus cómplices.** Y aunque para la mayoría de jueces y fiscales los delitos sexuales se deben tratar en juicios separados, seguimos exigiendo que se los reconozca como parte del plan genocida.

Los planes de entrega, favores al capital y despojo de derechos a la clase obrera se basan en decretos-ley de la dictadura aún vigentes. Los gobiernos posteriores, de Alfonsín a Fernández, por acción u omisión, sustentan la impunidad. Todos fortalecieron el aparato represivo: armas y servicios especiales y de inteligencia siguen al servicio de las mismas clases beneficiarias del genocidio. El enemigo «subversivo» de ayer pasó a ser la juventud de los barrios

populares, hijes de las generaciones excluidas por las recetas neoliberales de Martínez de Hoz a hoy.

Este gobierno que se dice «nacional y popular», en sus discursos de campaña usa a las ex presas y presos políticos, hijos e hijas y exiliados forzados. Pero luego aplica políticas de Estado que alargan un genocidio silencioso al incumplir las leyes reparatorias para quienes atravesaron situaciones aberrantes, con graves secuelas físicas y psicológicas. Aunque dieron lo mejor de sí en la resistencia a la dictadura, se nos van muriendo compañeros y compañeras sin condiciones dignas ni acceso a la salud. Por respeto al derecho a la vida, ¡que cumplan con las leyes reparatorias!

En 45 años, en esta justicia no hubo ningún cambio de fondo. Aquellos jueces que rechazaban los habeas corpus y amparaban a genocidas siguieron en sus cargos, como muchos fiscales, defendiendo este sistema judicial antidemocrático y de privilegios para sí y para las clases dominantes. Por todo esto, nuestra lucha contra la impunidad de aquellos crímenes está unida a nuestro presente y nuestro futuro. Porque ese régimen genocida cayó, pero dejó en pie los mecanismos de impunidad, que se accionan cada vez que las fuerzas represivas violan los derechos del pueblo trabajador, en favor del poder económico y político, y al amparo del Poder Judicial. Y porque aún no sabemos el destino de cada una, de cada uno de los 30.000 y de cada bebé apropiado por los represores, exigimos: **Apertura de todos los archivos de 1974 a 1983. Restitución de la identidad a las nietas y nietos apropiados.**

A 45 años, seguimos reivindicando a las y los 30.000 compañeras y compañeros detenidos-desaparecidos. A cada una. A cada uno. Y también a las más de 400 víctimas cuya identidad LGBT se ocultó en el informe *Nunca Más* por presión de la Iglesia. Los reivindicamos con sus nombres y sus apellidos. Con sus fortalezas y sus debilidades. Con sus historias y sus

sueños, que truncó la represión genocida.

Pero nuestra reivindicación va más allá de las y los 30.000 como personas. Reivindicamos su militancia y su lucha. Porque junto a enfrentar cada injusticia, junto a defender cada derecho obrero, estudiantil o popular, también peleaban por cambios de fondo contra este sistema de explotación, entrega y opresión. Peleaban por la patria liberada. Por la patria socialista. Por la liberación nacional y social. Por un gobierno de los trabajadores. Por una Argentina y un mundo socialistas.

Y en estos tiempos de crisis global y pandemia, cuando a diario salen a luz las lacras de este sistema capitalista e imperialista, que pretende arrasar con todos nuestros derechos, no sólo hacemos memoria de aquellas banderas de lucha: las seguimos levantando bien alto pues hoy mantienen plena vigencia. **30.000 compañeras y compañeros detenidos-desaparecidos y su lucha, ¡presentes!**

La pandemia está causando una catástrofe. La debacle sanitaria, económica y social, efecto de lo que el capitalismo hace al sustituir la producción de alimentos por commodities, ha puesto al mundo en crisis. La pandemia impactó sobre un sistema de salud pública devastado desde hace décadas, por la lógica de la salud como mercancía. Esto se sumó a la pandemia, al tener que enfrentarla de la peor manera, y con las y los trabajadores de la salud precarizados, con bajos salarios y condiciones indignas. Y en el país ya contamos más de 55.000 muertes.

Para lograr una vacunación masiva es urgente liberar las patentes. Pero los grandes laboratorios y farmacéuticas impiden producir en cantidad. Con sus patentes, mercantilizan lo que es fruto del saber científico y técnico acumulado en años de investigaciones en institutos, universidades y hospitales, a costa del Estado. Y se subsidia a las empresas, abren la economía y el transporte, pero suspenden la IFE. No va más. **¡Salud y**

# Memoria, Verdad y Justicia

**vacunas para todes!** El gobierno debe suspender las patentes, impulsar la producción pública de vacunas y poner la vacunación bajo control del personal de salud y la comunidad, sin ningún privilegio. A su vez, el gobierno aprovechó la pandemia para desplegar militares, policías y gendarmes. Con la excusa de «operativos humanitarios», busca mayor control social y reconciliar al pueblo con esas fuerzas. Les dio el control total de la cuarentena, los empoderó, les da más presupuesto y mejor salario. Es que el ajuste no pasa sin represión.

Desde el inicio del gobierno hasta noviembre, menos de un año, hubo 411 muertes por gatillo fácil, desapariciones seguidas de muerte y muertes en cárceles, comisarías o bajo custodia: una muerte cada 20 horas. Además, casi uno de cada cinco femicidios o travesticidios es cometido por un agente o ex agente. Estas cifras confirman que el accionar represivo recrudce en todo el país. Por eso no olvidamos a Julio López ni a ningún desaparecido ni desaparecida en democracia.

En la Provincia, Kicillof ratifica a Berni como su ministro de Seguridad. Y la represión en todo el país confirma la línea oficial de fortalecer, encubrir y dar impunidad a las fuerzas represivas. Por eso decimos: **Basta de gatillo fácil. Fuera Berni. Justicia por todas las víctimas. Castigo a los culpables y encubridores.**

En plena crisis económica y social, la respuesta habitual de los gobiernos a los reclamos obreros y populares es palos, gases y balas. Lo vimos en Guernica, contra familias pobres que pedían tierra para vivir. En ArreBeef, contra los obreros que resisten los despidos. En Chubut, contra las marchas ambientales. También en Formosa con Insfrán, en Jujuy con Morales y en CABA con Larreta contra las enfermeras. A la hora de apalea la protesta social no hay grieta y eso envalentona a la derecha, esa que tira bolsas negras en esta misma plaza, lo que repudiamos.

Por eso rechazamos la pretensión de mantener el despliegue represivo. Ayer la ministra Bullrich encubrió a Gendarmería y Prefectura en la desaparición forzada seguida de muerte de Santiago Maldonado y el asesinato de Rafael Nahuel. Hoy Berni encubre a la Bonaerense en la desaparición forzada seguida de muerte de Facundo Castro y en los asesinatos por gatillo fácil. Esa maldita policía represora, corrupta, socia de los narcos y la trata, que no sirve ni para encontrar a Maia.

Alberto Fernández y todos los gobernadores persisten en reforzar el aparato represivo y de espionaje. Apuntan a disciplinar a los trabajado-

res, los movimientos sociales, las mujeres y disidencias, la juventud. Es que la respuesta popular frente a los ajustes, los despidos, la miseria y demás problemas no deja de crecer.

No hay vuelta de página. Rechazamos el plan de reconciliación con las Fuerzas Armadas que intentan gobierno tras gobierno. Reclamamos la libertad de Sebastián Romero, Milagro Sala y demás presas y presos políticos. También el cierre de las causas contra César Arakaki, Daniel Ruiz, Viviana Toros, los 27 estudiantes de la Universidad de Córdoba y todas las y los activistas procesados por luchar.

La dictadura impuso la miseria planificada: ajuste a la clase obrera y al pueblo, y entrega del país al imperialismo. En 7 años subió la deuda externa de 7 mil a 49 mil millones de dólares. Luego todos los gobiernos «honraron» esa deuda odiosa como pagadores seriales. Macri la multiplicó y fugó 44 mil millones de dólares. Para financiar esa estafa se pactó otro préstamo con el FMI. Y ahora Fernández querrela a Macri, pero igual paga todo ese fraude y busca otro acuerdo con el FMI, que traerá más penurias. ¡Hoy mismo, 24 de Marzo, el ministro Guzmán está en Washington negociando con la jefa del Fondo! Por eso decimos: **No al pago de la deuda, fuera el FMI.** Y rechazamos el ajuste de Fernández y los gobernadores. Según dijo, no pagará con el hambre del pueblo. Pero ya media población y el 63% de les niñes y adolescentes son pobres. Con la complicidad de la burocracia sindical, mantiene los salarios y jubilaciones abajo de la inflación. Quiere que otra vez paguemos los costos. No, señor. Exigimos un aumento general de salarios, planes sociales y jubilaciones,



con 82% móvil, paritarias libres y cláusula gatillo. Y estamos **por el triunfo de todas las luchas obreras y populares**, la docencia, las enfermeras y la salud, las desocupadas y desocupados, LATAM, Just, ArreBeef, Hey Latam, la pelea antiminera, pueblos originarios y demás sectores en conflicto.

El gobierno nacional y los gobernadores entregan los bienes comunes a las multinacionales. En Chubut la movilización popular ya frenó tres veces la ley de zonificación minera de Arcioni, pero procesan a 7 activistas por protestar. ¿Y cómo no van a protestar si los saquean, los contaminan y los incendian? Lo mismo en Córdoba y en el litoral con la Hidrovía. Contaminan el agua. Destruyen el subsuelo. Queman bosques y humedales. Depredan la tierra para ampliar la frontera sojera. Repudiamos el extractivismo y su ecocidio al servicio de los capitalistas. Nuestras vidas valen más que sus ganancias. **Basta de megaminería, fracking y agrotóxicos.**

En 2020, con la marea verde conquistamos el aborto legal. Pero el patriarcado no terminó, presidente. Hay un femicidio o travesticidio por día. Por eso, como lo hicimos el 8 de Marzo, exigimos: **Ni Una Menos. Fondos para combatir la violencia de género y asistir a sus víctimas.** Basta de justicia patriarcal: elegir los jueces

y fiscales por voto popular. Que se cumpla la ley de IVE. Educación Sexual Integral efectiva. Libertad a María Ovando y cierre de la causa a Yolanda Vargas. Separar la Iglesia del Estado y anular los subsidios a la educación religiosa y privada.

Apoyamos también a todos los trabajadores y pueblos en lucha. Como decía el Che, «*seamos siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia, cometida contra cualquiera, en cualquier parte del mundo*». Por eso reclamamos la aparición con vida de Lichita Villalba. Justicia por María Carmen y Liliana, las niñas asesinadas. Apoyamos la rebelión en Paraguay contra el gobierno de Abdo. Respaldamos al pueblo de Brasil en su lucha contra Bolsonaro, que enferma y reprime. Apoyamos las rebeliones de Chile al Líbano, de EE.UU. a Bielorrusia, y la resistencia de Palestina y Kurdistán. Y exigimos: fuera el imperialismo de Siria.

Compañeras/os/es. **A 45 años del golpe, cárcel común a todos los genocidas. Contra la impunidad, el ajuste y la represión de ayer y de hoy. Apertura de todos los archivos, del 74 al 83. Salud y vacunas para todes. No al pago de la deuda. Fuera el FMI.** Volvamos a nuestros barrios y lugares de trabajo a seguir luchando. Con la memoria y las banderas de quienes nos traen luz a la cabeza y fuego al corazón: **30.000 compañeras y compañeros detenidos-desaparecidos, ¡presentes!**



## JUSTICIA DE CLASE Y DE GÉNERO

# ¿Qué reforma judicial necesitamos?

Desde la apertura de sesiones el 1° de marzo, y luego al designar al kirchnerista Soria como nuevo ministro de Justicia, el gobierno volvió a marcar la cancha con duras críticas al Poder Judicial. Aquí desgranamos la reforma que propone el Ejecutivo, explicamos sus limitaciones y proponemos los cambios que creemos necesarios.



Cata Coles

Desde hace varios meses se vienen desarrollando, en paralelo, dos debates importantes en la agenda política en torno a la justicia y los cambios que hacen falta.

Por un lado, el incesante señalamiento que le hacen Alberto y Cristina a la justicia muestra su necesidad de evadir responsabilidades propias. Les preocupan los fallos que perjudican a integrantes de su fuerza política, incluida ella, su familia y otros funcionarios y amigos del poder en causas penales por corrupción.

A la vez, echar todas las culpas sobre el Poder Judicial, que las tiene, busca desviar la responsabilidad del Ejecutivo como gobierno. Por caso, cuando Berni y su Policía Bonaerense reprimieron en Guernica se justificaban aduciendo que «cumplían con la orden judicial de desalojo». Pero en concreto, la represión la ordena el Poder Ejecutivo, el presupuesto también y así tantas otras cuestiones que omiten reconocer.

## Cómo cambiar la (in)justicia patriarcal

A partir del aumento de femicidios y casos como el de Úrsula, que denunció 18 veces a su agresor antes de ser asesinada, resurgió el debate sobre el carácter patriarcal del actual sistema judicial. Entonces surgen las voces que con toda legitimidad reclaman una *reforma judicial feminista*. Ahora bien: sin ningún proyecto presentado y con mucho relato, algunas oficialistas exponen como grandes reformas la realización de cursos de formación en perspectiva de género en el Poder Judicial y más juezas y fiscales mujeres...

Si bien es necesaria una mayor presencia de mujeres en cargos de relevancia, sólo servirá si se acompaña con otras medidas más radicales, que ni el gobierno ni sus defensorxs plantean. Así, la crítica al obvio carácter patriarcal de la justicia sólo servirá para tapan la responsabilidad que le cabe al gobierno y a su ineficaz Ministerio de Mujeres, por ejemplo, por destinar fondos exiguos a combatir la violencia de género y asistir a sus víctimas.

Para que la marea feminista irrumpa de verdad en la administración de justicia la medida más elemental es que todos los jueces, juezas y fiscales sean elegidos por voto popular, en fecha separada de la elección política y con previa difusión pública de sus antecedentes. Junto con eso, resulta urgente habilitar el fuero de género, con fiscalías especializadas, defensorías

de menores y asesorías tutelares con participación de las organizaciones de género. Recién allí podríamos hablar de una verdadera *reforma judicial feminista*.

También es clave destinar presupuesto real para las víctimas de violencia de género (VVG) en el ámbito del acceso a la justicia. La asistencia y acompañamiento a las víctimas hoy es testimonial y, como en los demás niveles, el acceso se restringe a quien tiene la plata para pagar una abogada o abogado. La Ley 27.210 de Patrocinio Jurídico Gratuito para VVG es, desde que se aprobó en 2015 hasta ahora, papel mojado.

Junto con estas medidas de género, hay que democratizar de raíz la justicia para que deje de ser una casta privilegiada y al servicio del poder político y económico.

## Los ejes de la reforma oficial

La reforma que plantea el Ejecutivo tiene cinco ejes, sin mucho de realmente nuevo:

**1. Ministerio Público Fiscal (MPF).** Cambia la forma de designar al Procurador General. Como jefe de todos los fiscales del país, está a cargo de investigar los delitos tipificados en el Código Penal y dictaminar sobre las causas que llegan a la Corte. Para nombrarlo se requiere una *mayoría calificada* de votos del Senado: dos tercios de los presentes. La reforma lo reduciría a *mayoría simple*, o sea la mitad más uno. También sería más laxo el procedimiento para su remoción, que ahora requiere un juicio político aprobado por dos tercios de la Cámara de Diputados. A su vez, incluye reformar las potestades de la Comisión Bicameral que «controla» el funcionamiento del MPF y crear un Tribunal de Enjuiciamiento con más miembros designados por el poder político.

**2. Fuero federal.** Tuvo media sanción del Senado el año pasado. Se unificarían los fueros Criminal y Correccional Federal (Comodoro Py) y Penal Económico para dar crear un solo



Soria, Cristina y Alberto, reforma judicial a la medida.

Fuero Penal Federal en CABA. Se duplicaría la cantidad de juzgados y por ende el número de jueces, con los nuevos bajo selección del poder de turno. Esto muestra la necesidad del gobierno de tratar de licuar el poder que detentan los jueces enemistados con la gestión peronista.

**3. Corte Suprema.** Se presentaría un proyecto para limitar sus atribuciones a revisar lo relativo a la inconstitucionalidad de las normas. Y se crearía un tribunal que resuelva sobre las otras cuestiones hoy a cargo de la Corte, que son la mayoría. Es una forma evidente de evitar que la Corte falle en causas relevantes en perjuicio de los intereses del gobierno, como fue la condena de Boudou.

**4. Juicios por jurados populares.** Si bien Fernández propone extenderlos sólo a delitos federales, es insuficiente y proponemos ampliarlos a todos los delitos con penas no excarcelables.

**5. Consejo de la Magistratura.** Fernández habló de «despolitizarlo», pero sin aclarar cómo se compondría. De igual forma, ese organismo indirecto para designar a los jueces debe ser anulado. La única forma de desvincular a la justicia del poder político es, como dijimos, elegir a jueces y fiscales por voto popular, y no hacer un nuevo reparto de sillas en el Consejo que favorezca a los mismos de siempre. Sin

elección popular no habrá verdadera independencia del Poder Judicial.

## Qué reforma hace falta

Si buscamos un denominador común en todos los proyectos de reforma del gobierno veremos que ninguno propone la participación democrática del pueblo trabajador. Las máximas designaciones de funcionarios con amplios poderes siguen quedando entre cuatro paredes y entre pactos políticos.

Para dejar de tener una justicia adicta hay que romper con esa lógica. Ninguna reforma cuestionará los privilegios de la casta de jueces y fiscales ni sus estrechos vínculos con el poder político, ni su perspectiva patriarcal y retrógrada sin la elección directa por el voto popular, la limitación de sus mandatos en vez de ser vitalicios, la eliminación de sus privilegios y la revocatoria del cargo si incumplen con sus deberes. Si andan bien se los reelige y si andan mal se los vuela. También hace falta implementar los juicios por jurados populares, con participación vecinal.

Lo mismo en cuanto a las causas por corrupción política y empresarial. Está demostrado que este Poder Judicial, con el entramado político que hemos descrito, no investiga ni sanciona en forma imparcial. Para indagar y combatir la corrupción a fondo es necesario formar una comisión investigadora independiente, con personalidades intachables y de derechos humanos, y plenos poderes para actuar: una CONADEP de la corrupción, sin *lawfare*.

Para lograr estos cambios es preciso organizarnos y movilizar, porque ni el macrismo ni el Frente de Todos están dispuestos a atacar sus propios intereses políticos y económicos. Te invitamos a compartir estas propuestas para que, en el marco de la pelea por otro régimen institucional y otro sistema económico, podamos avanzar hacia un sistema de justicia que garantice los derechos sociales y de género.



# A 150 años, la Comuna todavía divide aguas

«¿Viva la Comuna?» Así titula The Guardian una nota sobre el 150º aniversario de la Comuna de París. El diario británico resalta que la Comuna no es reivindicada por la historia oficial francesa como la Revolución burguesa de 1789 o el Mayo de 1968. También a nivel internacional hoy la Comuna genera más división que consenso.

Vicente Gaynor

Una pancarta de la poderosa huelga ferroviaria que sacudió Francia hace dos años señalaba: «No nos importa mayo del 68, queremos 1871». Mientras tanto, la inocua propuesta de la intendenta de París de plantar un árbol conmemorativo de los comuneros es recibida con una ola de rechazo por amplios sectores de la casta política francesa.

La iniciativa es atacada por «provocadora» y «apologista de la violencia». No es ninguna casualidad que mientras los sectores más radicalizados de la clase obrera reivindiquen a la Comuna, la alta sociedad francesa siga condenando esa experiencia revolucionaria.

## Una confrontación inasimilable

La Revolución Francesa de 1789 culminó en el ascenso al poder de la burguesía moderna en el mundo. Hoy, sus contradicciones son relativizadas para hacerla simbolizar el triunfo de la democracia sobre la tiranía y el surgimiento de la civilización humanitaria. El Mayo francés también ha sido asimilado en gran medida. Sus aspectos más radicalizados, y la gigantesca huelga general que puso en jaque al gobierno de De Gaulle, se esconden o minimizan para presentar a ese proceso sólo como un necesario cuestionamiento intelectual y moral a los aspectos más retrógrados de la sociedad capitalista de entonces.

Pero la Comuna es inasimilable. A diferencia de 1789, que elevó la actual clase burguesa al poder, se sublevó contra la misma. A diferencia de 1968, que enfrentó a un gobierno burgués, la Comuna derrotó al gobierno de la Tercera República francesa, lo expulsó de su capital, y tomó el poder en sus manos. Esta es la razón por la cual la Comuna sigue dividiendo aguas y por la cual la ideología burguesa no la puede asimilar, no la puede esterilizar y reivindicar como propia: porque demuestra que los trabajadores podemos derrotar a la burguesía, podemos tomar el poder y podemos gobernar por nuestra cuenta.

## El primer gobierno obrero

Cuando el gobierno de «defensa nacional» de la naciente Tercera República encabezada por Adolfo Thiers intentó retirar los cañones de París que estaban en manos de la Guardia Nacional para cumplir con los términos de la rendición que había firmado con Prusia, el pueblo parisino se rebeló. Thiers y su gobierno tuvieron que huir de la ciudad y

reubicarse en los palacios monárquicos de Versalles. Los siguieron la mayor parte de los oficiales del ejército regular y la burguesía parisina.

La ciudad quedó entonces en manos de los trabajadores y su Guardia Nacional, que establecieron un gobierno provisional y convocaron a elecciones para formar un Concejo Comunal. Lo que surgió de dichas elecciones fue el primer gobierno obrero de la historia. De arranque la Comuna destruyó una de las mentiras más grandes que la ideología burguesa aún hoy reproduce: que los trabajadores no podemos autogobernarnos, que la estabilidad social y la administración de gobiernos sólo la pueden mantener especialistas políticos, abogados y empresarios exitosos.

Cuando el Concejo Comunal inauguró su primera sesión el 28 de marzo de 1871, casi la mitad de sus miembros eran obreros, y el resto eran profesionales, artesanos y pequeños comerciantes. La mayoría eran republicanos radicales, neo-jacobinos o revolucionarios independientes, como se hacían llamar. Y una importante minoría estaba compuesta por prudonianos, anarquistas y socialistas afiliados a la Asociación Internacional de Trabajadores, la Primera Internacional, que tenía a Marx entre sus principales dirigentes.

La clase obrera parisina de 1871 no era el proletariado industrial numeroso y concentrado que protagonizaría las revoluciones del siglo XX. Estaba repartida en cientos de talleres pequeños, y los más grandes, situados en la periferia de la ciudad, llegaban a concentrar unos pocos centenares de trabajadores y trabajadoras. Sin embargo, a la cabeza de su propia revolución, lograron coordinar, tomar el poder y centralizarlo en un gobierno efectivo. Es un dato que deben esquivar los sectores posmodernos, que sostienen que la dispersión y la precarización de la clase obrera en el siglo XXI la descartan como el sujeto de la revolución anticapitalista y socialista.

## El cielo por asalto

Los comuneros de París procedieron a implementar una serie de medidas que la ideología dominante y todo el espectro de reformistas y posibilistas de hoy insisten en considerar imposible, impracticable o irrealista.

Absolvieron las deudas de los inquilinos, artesanos y comerciantes; restauraron los salarios y pensiones de la Guardia Nacional; abolieron el trabajo

nocturno; establecieron salarios mínimos y prohibieron reducciones salariales; habilitaron a los trabajadores de empresas abandonadas por sus dueños a ocuparlas y ponerlas a trabajar. Otra medida clave fue igualar los salarios de los funcionarios al salario obrero promedio, que Lenin y Trotsky retomarían décadas después para evitar los privilegios burocráticos en la administración del Estado ruso tras la revolución de 1917.

Contra la Iglesia fueron contundentes. La separación del Estado y la Iglesia, que aún hoy en muchos países aparece como algo extremadamente radical, los comuneros la concretaron de un plumazo y de manera completa. Desvincularon a la Iglesia por completo de la educación, suprimieron los salarios que cobraba el clero del Estado y expropiaron sus propiedades y bienes.

Los comuneros se quedaron cortos en un punto estratégico: no tocaron los bancos. En particular, no expropiaron el Banco Nacional de Francia que, estando dentro de París, quedó en manos del gobierno de Thiers. Sin embargo, esto fue por un error político del propio Concejo Comunal y no porque no hubieran podido hacerlo. Como también quedó la duda histórica de si podría haberse extendido la revolución si hubieran marchado contra Versalles inmediatamente después de la insurrección.

## El legado y la actualidad de la Comuna

Marx escribiría sobre los logros de la Comuna: «La gran medida social de la Comuna fue su propia existencia, su labor. Sus medidas concretas no podían menos de expresar la línea de conducta de un gobierno del pueblo por el pueblo».

La experiencia global de la Comuna de París demuestra, por sobre todo, que cuando la clase trabajadora se levanta contra el poder burgués y tiene la convicción de hacerlo no hay obstáculo que no pueda superar. Fue el ejemplo y el modelo que siguieron los bolcheviques en la Revolución Rusa y es un ejemplo aún de cómo los trabajadores y trabajadoras podemos ejercer el poder.

La burguesía también tiene claridad sobre este punto. Masacrar a 30.000 parisinos no les alcanzó para aplastar la amenaza latente de ese ejemplo. Tenían que hacer lo posible por enterrar su recuerdo. En la colina de Montmartre, donde comenzó la insurrección de 1871, la burguesía francesa construyó la



pomposa iglesia de Sacre Coeur. Al ubicar la piedra fundacional, su arquitecto declaró: «La construcción de una iglesia en el lugar donde fueron arrebatados los cañones para la causa de la insurrección será motivo de alegría». Y en los muros del cementerio de Père Lachaise quedan todavía las marcas del fusilamiento de 147 federados, combatientes de la Comuna.

Las aguas que todavía hoy divide la Comuna de París son las adecuadas. Los reiterados argumentos de ir sólo por «lo posible» o de que «la relación de fuerzas no da» fueron dejados atrás por la audacia y la convicción revolucionaria de las masas parisinas. Lo indigerible que resulta esa gesta obrera para la burguesía un siglo y medio después reafirma la vigencia de su audaz ejemplo para quienes aún pretendemos tomar el cielo por asalto.



150 años de  
la Comuna de París

EL PRIMER GOBIERNO OBRERO

# La Comuna de París

## I. Las causas de fondo de la Comuna de París: la burguesía contra la revolución

*“Después de cada revolución, que marcó una fase más avanzada en la lucha de clases, el carácter puramente represivo del poder del Estado resurgió con un ímpetu cada vez más impudico”.<sup>1</sup>*

La Comuna de París es la última revolución del siglo XIX. Es también, durante la Semana Sangrienta, el último asalto que lideró la burguesía contra el proletariado en el siglo XIX, el último de una larga serie desde la Revolución Francesa de 1789 y uno de los más sangrientos.

Durante el siglo XVIII, la clase burguesa obró para disponer plenamente y en su propio interés del aparato de Estado establecido durante la monarquía absoluta, o sea para apropiarse del poder político. La revolución de 1789 es el momento clave de la burguesía, donde toma el poder y se lo roba a la aristocracia y al clero. Esa burguesía monárquica todavía no necesita a la república para hacer sus negocios.

El 17 de julio de 1791, en el Campo de Marte, hizo masacrar a la gente que reclama que caiga la realeza y se proclame la república. Después de la toma del Palacio de las Tullerías el 10 de agosto de 1792 por los *sansculottes* (descamisados) y de proclamada la Comuna insurreccional, la burguesía se ve forzada a abolir la monarquía pero usará todos los medios para vencer al proletariado y bloquearlo durante el período reaccionario siguiente.

Marginada por la aristocracia que volvió al poder durante la Restauración, la burguesía con Adolphe Thiers al frente entra en acción durante la revolución de 1830. Como explica Marx, *“esa revolución, que resultó un traspaso del gobierno oligárquico a los capitalistas, lo traspasó de los antagonistas más lejanos de los obreros a sus antagonistas más directos”*<sup>2</sup>. Con Louis-Philippe, los banqueros vuelven a tomar el centro de la escena y dirigir el gobierno. La explotación industrial de clase obrera y de sus hijos crece sin pausa en la primera mitad del siglo XIX. La lucha de clases se exagera hasta 1848, en especial en 1834 en Lyon con la revuelta de los *canuts* (obreros de la seda) y en todos grandes centros urbanos e industriales cuyos trabajadores luchan por su supervivencia y sus derechos.

En febrero de 1848, el proletariado estaba en armas en las calles de París. Se promulga la IIª República. A fin de junio, la revolución es ahogada en sangre...

Ante la amenaza del proletariado y la lucha de clases, la República, con Luis Bonaparte presidente, es por ahora el régimen que les permite a todas las clases dominantes, aristócratas y burgueses, llevarse bien: *“Las trabas que bajo regímenes anteriores sus propias divisiones todavía generaban en el poder estatal fueron excluidas por su unión; y ante el levantamiento del proletariado amenazante, luego usaron este poder estatal despiadado, con ostentación, como la máquina de guerra nacional del capital contra el trabajo”*. El Imperio, tras el golpe del 2 de diciembre de 1851, se convirtió para esa burguesía en la forma de gobierno útil para desarrollar la banca, el comercio y la industria mientras reprimía a las masas. Si bien para eso la burguesía debe renunciar a su



Una de las barricadas populares en París.

poder parlamentario, concentra poderes económicos y políticos como nunca antes.

Aun oprimidas, las masas no ceden. Las huelgas crecen y los trabajadores se organizan: en 1864, en Londres, se funda la Asociación Internacional de Trabajadores. Ferozmente reprimida en junio de 1848, la clase obrera no se desarma y se opone al Imperio.

En ese marco, buscando salvar el Imperio y asegurar su dinastía, mientras que el proletariado se fortalece cada día contra el poder Napoleón III recurre a un nuevo plebiscito. Si bien gana el “Sí”, el industrial Este francés y las grandes ciudades, París, Marsella, Lyon, Burdeos, Toulouse, donde viven los obreros, expresa su fuerte oposición al Imperio.

Entonces Napoleón III y su gobierno ven a la guerra contra Prusia como la mejor respuesta para restaurar el orden y aumentar la grandeza del Imperio: una guerra externa para resolver problemas internos. Desde su nacimiento, el II Imperio afirmó la vuelta a las fronteras del primero. En particular, la margen izquierda del Rin era muy codiciada. Durante la guerra austro-prusiana de 1866, a cambio de la neutralidad del Imperio francés, Bismarck había prometido compensaciones territoriales antes de incumplir su palabra. Bajo un pretexto diplomático menor<sup>3</sup>, el 19 de julio de 1870 el Imperio francés le declara la guerra a Prusia.

## II. Las causas inmediatas de la Comuna: la guerra franco-prusiana y el sitio de París

Desde inicios de agosto de 1870, el Imperio francés fue de derrota en derrota. A la vez, el alza revolucionaria creció con la entrada en guerra. Las marchas en Le Creusot y contra la guerra en París, los intentos de instaurar comunas en Marsella y Lyon, testimonian el clima insurreccional en los centros urbanos e industriales.

Con el anuncio de la derrota del ejército francés y la detención de Napoleón III el 2 de setiembre, la revolución empieza en las grandes ciudades, que a la vez proclaman la República en París, Marsella y Lyon. El 4, en París, los manifestantes ocupan la Asamblea Nacional.

Enseguida los diputados republicanos de París corren al Hôtel-de-Ville<sup>4</sup> y se declaran *gobierno provisional*

La Commune es la sección francesa de la Liga Internacional Socialista. Su nombre homenajea a aquel primer gobierno obrero, hace 150 años. Esta es la nota de su periódico sobre el primer día de los 72 que duró esa experiencia revolucionaria.

para limitar la voluntad de los manifestantes de los suburbios, militantes de la Internacional y socialistas. Esos diputados, en nombre de la República y de la lucha contra el enemigo prusiano en marcha sobre París, forman un gobierno de *defensa nacional* que preside el general Trochu.

Ese gobierno, asistido por Thiers, enviado especial a los tribunales europeos para pedir su mediación, finge enfrentar a Prusia pero se dedica a negociar la rendición con Bismarck para mejor aplastar a la clase obrera que se alza.

En París, donde empezó la revolución, se cristalizará la guerra civil entre la burguesía y el proletariado. Desde el 19 de setiembre, París está rodeada por tropas prusianas. Empieza el primer sitio, que dura cuatro meses en medio de un gran frío, hambre y bombardeos. Para defenderse, la gente se moviliza y se arma: los 24 mil guardias nacionales pasan a 300 mil durante el sitio, además del ejército regular. Se compran cañones por colecta popular para defender París.

*“Pero el París armado era la revolución armada. Una victoria de París sobre el agresor prusiano hubiera sido una victoria del obrero francés sobre el capitalista francés y sus parásitos de Estado. En este conflicto entre el deber nacional y el interés de clase, el gobierno de la ‘defensa nacional’ no dudó ni un minuto en volverse un gobierno de ‘deserción nacional’”*<sup>5</sup>.

Las capitulaciones del ejército, liderado por los generales monárquicos, se multiplican mientras el proletariado de París, Lyon y Marsella intenta retomar el poder. El 31 de octubre, la clase obrera ocupa el Municipio.

El gobierno juega la farsa de la “defensa nacional” hasta el 28 de enero de 1871, donde caen las máscaras. El gobierno firma el armisticio con Prusia y acepta perder Alsacia y Lorena contra la seguridad de poder dirigir sus ejércitos contra los insurgentes parisinos, que tanto sufrió el sitio por la traición del gobierno de “defensa nacional”.

El armisticio estipula que debe haber elecciones legislativas en tres semanas y que luego la Asamblea electa ratificará la paz. El 8 de febrero se elige una Asamblea mayormente monárquica y reaccionaria, lista para todos los pactos para volver al orden.

El 17 de febrero Thiers fue elegido “jefe del poder ejecutivo” por la Asamblea. Desde entonces multiplica las medidas para decapitar al proletariado parisino: amenaza de abolir la paga de los guardias nacionales; pago inmediato de los atrasos de alquileres y letras de cambio; traspasa la capital de París a Versalles; nombra



Louise Michel

embajadores reaccionarios; sentencias de muerte contra Blanqui y Flourens, líderes de la insurrección; prohibición de los periódicos parisinos “rojos”. Y al fin decide desarmar París tomando los cañones que el propio pueblo ayudó a pagar con colectas. Es la máxima traición.

### III. El 18 de marzo de 1871

Es el primero de los 72 días de vida de la Comuna. La noche previa, el gabinete, presidido por Thiers decide incautar los cañones agrupados en Montmartre, Belleville y otros barrios que la guardia nacional había trasladado para ponerlos fuera del alcance de los prusianos que entrarían a París a inicios de marzo. El gabinete también prevé arrestar a los principales jefes revolucionarios y militarizar París. Pero el 18 de marzo nada pasó como lo imaginaba el gobierno. A las tres de la madrugada, poco después de la reunión de gabinete, las tropas invierten los distintos barrios de París, el retiro de los cañones resulta más complicado de lo previsto y, sobre todo, los barrios obreros de Montmartre y Belleville despiertan e impiden la toma de los cañones. Negándose a obedecer las órdenes de los oficiales de disparar contra la multitud, las tropas confraternizan con ella. Ante la contraofensiva de la guardia nacional, Thiers y su gobierno huyen a Versalles. A medianoche, el comité central de la guardia nacional toma el Municipio.

Para describir el ambiente de este primer día de la Comuna citamos a dos mujeres que participaron, una muy famosa, maestra, activista feminista, Louise Michel, y la otra paramédica, cantinera y enfermera, Victorine Malenfant, ambas luchadoras en las barricadas, y a un periodista que cubrió el día a día de la Comuna.

*“Bajo la colina, mi rifle bajo mi abrigo, llorando; ¡traición! Se formó una columna, todo el comité de vigilancia estaba allí: Ferré<sup>6</sup>, el viejo Moreau, Avronsart, Lemoussu<sup>7</sup>, Burlot, Scheiner, Bourdeille. Montmartre se despertaba, el alerta sonaba, yo de hecho volvía, pero con los demás al asalto de las colinas.*

*Al amanecer oíamos la alarma; íbamos a subir a la carga, sabiendo que en lo alto había un ejército alineado para el combate. Pensábamos morir por la libertad. Estábamos como peso muerto. Nosotros muertos, pero París habría resucitado. En ciertos momentos, las multitudes están a la vanguardia de la marea humana. La colina estaba envuelta en una luz blanca, un espléndido alba de liberación. De repente vi a mi madre cerca de mí y sentí una angustia terrible; ella había venido, todas las mujeres estaban allí, subió al mismo tiempo que nosotros, no sé cómo.*

*No era la muerte lo que nos esperaba en las colinas donde el ejército ya preparaba los cañones para unirlos a los de Batignolles secuestrados durante la noche, sino la sorpresa de una victoria popular.*

*Entre nosotros y el ejército, las mujeres se lanzan sobre cañones y las ametralladoras; los soldados se quedan inmóviles. Cuando el general Lecomte ordena disparar a la multitud, un suboficial sale de fila, se pone delante de su compañía y grita más alto que Lecomte: ¡Al aire! Los soldados obedecen. Verdaguere, en especial por ese hecho, fue fusilado por Versalles unos meses después. Se había hecho la Revolución.*

*...La victoria fue completa; hubiera sido duradera si al otro día, en masa, hubiéramos ido a Versalles donde el gobierno había huido. Muchos de nosotros hubiéramos caído en el camino, pero la reacción habría sido sofocada en su cueva. La legalidad, el voto universal y todos los escrúpulos de este tipo que hacen perder las revoluciones entraron en la línea como siempre<sup>8</sup>.*

*“A eso de las 10, escuchamos a los diarieros gritando en las calles de París: ‘Sorpresa, Montmartre atacado, cañones capturados, la Guardia Nacional confraterniza con el ejército, los soldados huyeron, ¡el general Lecomte está preso!’ Mi esposo y yo fuimos a averiguar qué había verdad en estos chismes. El barrio Saint-Germain parecía tan lejano de la vida activa de los otros suburbios. Pasamos por la plaza municipal, donde había gran animación. Los diarieros habían dicho la verdad. El comité central completo se reunió en el Municipio. Todos estaban muy felices, el sol se había asomado, un día espléndido. El París que quería su liberación parecía respirar una atmósfera más saludable; en*



Barricada en la calle parisina San Sebastián, durante la Comuna.

*realidad pensamos que se iba a abrir una nueva era. Pero no basta con triunfar, hay que saber mantener el terreno conquistado.*

*El pueblo y el comité central no pensaron ni siquiera en tomar las medidas necesarias para continuar su victoria y asegurar su éxito. Eran casi las 2 a.m. cuando estábamos en la plaza del Municipio; todo el mundo parecía celebrar, y este pobre París que siempre necesita oropel nos dio el espectáculo de un magnífico desfile militar, los gendarmes iban a Versalles que, con cajas, baúles y bultos sobre sus hombros, llevando con ellos dinero y archivos; y, además, todos esos muchachos iban a reforzar los batallones de Thiers y compañía, que en realidad en ese momento estaban en desorden. Se dice que la gente es malvada y cruel, yo digo que es estúpida; sigue siendo el pobre pájaro que se deja desplumar, y esta vez, de verdad, lo hizo tontamente, estúpidamente.*

*...El 18 de marzo, tan hermoso en su aurora, fue ya derrotado en el ocaso. El fracaso de la revolución se da íntegro en este día que tanto prometió. Si en el primer momento de efervescencia se hubieran cerrado las puertas de la capital e impedido robar archivos y dinero y hacer justicia con esta gente, no digo matarlos, sino simplemente encarcelarlos, hasta que la fuerza moral hubiera derrotado a la fuerza bruta, Thiers no habría tenido tiempo de engañar a la opinión pública del interior con sus mentiras y su corrupción<sup>9</sup>.*

*...A las siete y media, el Municipio está rodeado. Los gendarmes que lo ocupan huyen por el sótano del cuartel de Lobau. Hacia las 8.30, Jules Ferry y Fabre, totalmente abandonados por sus hombres, sin órdenes del gobierno, partieron. Poco después, la columna de Brunel emerge en la plaza y toma posesión de la Casa Común desierta y negra. Brunel enciende el gas e iza la bandera roja al campanario.*

*...El lugar vivía como a pleno día. Por las ventanas del Municipio se veía circular la vida, pero nada parecido a los tumultos pasados. Los centinelas sólo permitían entrar a oficiales o miembros del comité central. Habían llegado uno a uno desde las 11 y estaban reunidos como veinte en la misma sala donde Trochu había dado la conferencia, muy ansiosos y vacilantes. Ninguno había soñado con este poder que caía tan pesadamente sobre sus hombros.*

*Muchos no quisieron sentarse en el Municipio y repetían sin cesar: ‘No tenemos mandato de gobierno; la discusión renacía con cada nueva llegada. Un joven, Edouard Moreau, puso las ideas en orden. Se convino que no se podía abandonar el puesto conquistado, sino que se quedarían allí sólo para las elecciones, dos o tres días como máximo...’*

*La noche fue calma, de una calma mortal para la libertad. Por las puertas del sur, Vinoy llevó regimientos, artillería y equipaje a Versalles. Los soldados se arrastraron, insultando a los gendarmes. El Estado Mayor, según sus tradiciones, había perdido la cabeza, olvidando en París tres regimientos, seis baterías, todas las cañoneras que bastaba abandonar en el curso del agua. La*

*menor demostración de los federados hubiera detenido este éxodo. Lejos de cerrar las puertas, el nuevo comandante de la guardia nacional, Lullier, le dejó -y se jactó ante el consejo de guerra- todas las salidas al ejército<sup>10</sup>.*

Su historia es límpida y se une a los análisis de Marx y Engels sobre la ofensiva que se debió llevar a cabo el 18 de marzo de 1871 contra Versalles y sobre la requisita de oro del Banco de Francia<sup>11</sup>. Ambos episodios nos demuestran la sabiduría de la famosa fórmula de Marx: “La clase obrera no puede simplemente tomar una máquina de Estado ya lista y usarla para sus propios fines”. Como escribió Trotsky en 1921: “Así podemos hojear página a página la historia de la Comuna y encontraremos allí solo una lección: hace falta una fuerte dirección de partido<sup>12</sup>.”

1. Marx, La guerra civil en Francia, 1871: La Comuna de París, Londres, 30/5/1871.
2. Marx, íb.
3. La candidatura de un príncipe alemán al trono de España.
4. Sede del Municipio.
5. Marx, íb.
6. Comunero, fiscal suplente y luego delegado a la seguridad general, ejecutado en Satory.
7. Comisionado para las delegaciones judiciales de la Comuna.
8. Louise Michel, La Commune, historia y memorias, The Discovery, Pocket 1999, 1ª edición 1898.
9. Victorine Brocher, Memorias de un muerto vivo, una mujer del pueblo en la Comuna de 1871, Libertalia 2017, 1ª edición 1909.
10. Prosper-Olivier Lissagaray, Historia de la Comuna de 1871, La Découverte / Poche 2000, 1ª edición 1876.
11. Sobre la ofensiva contra Versalles, ver la carta de Marx a Karl Liebknecht del 6/4/1871. Sobre el Banco de Francia, ver la introducción de Engels desde el 18/3/1891 hasta La guerra civil en Francia de Marx.
12. Trotsky, Las lecciones de La Comuna, febrero 1921.



Hablan Isabelle Foucher, dirigente de La Comuna (Francia), y Alejandro Bodart, coordinador de la LIS.

# DETRÁS DE MAIA, LA REALIDAD



El secuestro de la niña de 7 años conmocionó al país y escaló minuto a minuto. Hubo desesperación ante el rapto y el temor a un nuevo femicidio. Pero también quedó a la vista la profunda desigualdad, miseria y violencia a la que están expuestos millones en la Argentina.

Detrás de Maia hay una cruel realidad que ni su aparición puede ocultar. En las 72 horas en que los medios siguieron su caso, gran parte de la población vio el drama de miles de niños, niñas y adolescentes en la CABA, pero que cruza todo el país. Una realidad excluida de toda protección del Estado y que un sector social naturaliza. Pero mientras pasan los días desde su hallazgo, que nos alegró, esa realidad vuelve a desaparecer de la escena pública.

Desde que nació, Maia vivía en la calle. Vulnerada en sus derechos al alimento, salud, educación, vivienda e integridad, pasó su vida en sitios que nunca fueron un hogar. Creció en la marginalidad, incluido el aberrante combo de su abuso sexual por droga, silenciada por un sistema que elige no ver. Pero su historia ya es inocultable. Y quienes desde antes debían asistirle se "sorprendieron", deslindaron responsabilidades y recién ahora dispusieron algún paliativo.

## LA REALIDAD QUE NO PUEDEN OCULTAR

En la CABA, según el censo de personas en situación de calle, a abril de 2019 había 871 niños, niñas y adolescentes y, al menos 40 mujeres embarazadas en ese estado. Y según el último

relevamiento anual de organizaciones de la sociedad civil, la Defensoría y la Auditoría General porteñas, hay 7.251 personas en situación de calle. De 2017 a 2019, ese número creció un 23%.

En 2020 la pandemia agudizó los problemas de vivienda y miles de familias se volcaron a tomar un pedazo de tierra. En la mayor parte de los casos fueron brutalmente reprimidas, como pasó en Guernica a manos de la maldita Policía Bonaerense, fuerza de (in)seguridad que responde al mismo Estado que tiene la obligación de garantizar los derechos pero los incumple y los viola.

Según el Comité Argentino de Seguimiento y Aplicación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, la pobreza infantil acá llega al 63%. O sea que 6 de cada 10 niñas, niños y adolescentes viven bajo la línea de pobreza. Los gobiernos quieren tapar esa realidad, porque son los responsables de no dar respuestas suficientes y a tiempo.

## DE LA AUSENCIA... A LAS CÁMARAS

La ausencia del Estado salió más a la luz. Y también la ineficiencia policial. Esa misma policía que intentó arrogarse su hallazgo no quiso tomarle la denuncia a la madre porque no había pasado un día y porque no tenía DNI, situación habitual en esos sectores. Todas excusas. La policía sólo actuó después de que la familia y el vecindario reclamaron, cortaron la calle e hicieron escuchar sus gritos.

Es la misma policía que nos quita un pibe cada 20 horas por gatillo fácil o por muertes en comisarías y penales. Es la responsable de 1 de cada 5 femicidios. Es la misma que reprime con violencia las luchas sociales. Esa policía, cuyo jefe Berni se pasea por la tele, dice haber salvado a Maia. Falso: la encontró otra vecina. Esa policía no nos cuida; nos reprime. Hay que disolverla.

## ES EL PRESENTE Y ES EL FUTURO

El interrogante inmediato en relación a los miles de Maías que hay en toda la Argentina es sobre su presente de necesidades acuciantes. Quienes salimos a la calle por ella, contra la exclusión y la pobreza que crecen, contra la represión y el gatillo fácil, le exigimos a los gobernantes políticas públicas urgentes y concretas para paliar y reducir la tremenda desigualdad social y sus secuelas.

A su vez, para conquistar un mañana digno de ser vivido tenemos que fortalecer la organización y la lucha para visibilizar la realidad de millones y, por sobre todo, para transformarla hasta terminar con este sistema capitalista y patriarcal tan injusto. Mientras haya capitalismo crecerán la desigualdad, la miseria y la violencia. Por eso, desde el MST en el FIT Unidad reafirmamos que ese mañana digno sólo será posible con un gobierno de las y los trabajadores y el socialismo.

Cele Fierro, en uno de los cortes para exigir que aparezca Maia.

